

LA HISTORIOGRAFIA CENTROAMERICANA MODERNA DESDE 1960*

*Ralph Lee Woodward Jr. **
Departamento de Historia
Tulane University*

Resumen

La historiografía centroamericana moderna desde 1960. Revisión de libros y artículos sobre la historia centroamericana del período republicano, publicados a partir de 1960.

Abstract

The Historiography of Modern Central America since 1960. Books and papers published after 1960, about the history of modern Central America are reviewed.

Cerca de veinticinco años atrás, William Griffith llevó a cabo una revisión de la historiografía de Centroamérica desde 1830 (1), y notaba la tendencia, en muchos de los escritos sobre Centroamérica, a estar caracterizados por una gran subjetividad. "La mayoría de los trabajos modernos en aspectos políticos y militares", escribía Griffith, "están dominados por el espíritu de la pasión, quizás más que los eventos mismos a que ellos se refieren". Sin embargo, Griffith observaba que un pequeño grupo de historiadores había empezado a tratar fenómenos menos efímeros, más significativos, y a vincularlos con sucesos similares en otras partes del mundo" (2). Estas dos características son hoy día sobresalientes en la historiografía centroamericana, y aunque las recientes revoluciones han encendido la pasión de muchos escritos sobre la región, cabe notar que en el transcurso del cuarto de siglo en cuestión la balanza se ha inclinado hacia un análisis sereno y profesional, de las tendencias más significativas del pasado centroamericano y de su relación con el resto del mundo. Ciertamente, la profesionalización de los análisis sobre Centroamérica durante los pasados veinticinco años, es probable-

mente la observación más obvia que puede realizarse sobre los numerosos trabajos históricos del período. Es cierto que no pasa un año sin que aparezcan apasionadas biografías o recuentos de períodos en el viejo estilo, llevados a cabo, en la mayoría de los casos, por historiadores aficionados, cuya pretensión es el elogio a algún antepasado o la defensa de intereses políticos o económicos particulares. Pese a todo estos trabajos, algunas veces aterradores en su juicio histórico, o carentes completamente de él, han dado un aporte para llenar los vacíos en la cronología de hechos de la historia centroamericana. Hasta muy recientemente, los historiadores centroamericanos estaban todavía fundamentalmente preocupados por el establecimiento de la estructura factual de la historia de la región. La destrucción de archivos y bibliotecas y la casi total ausencia de clasificación de la documentación existente, ha hecho su trabajo mucho más difícil que en cualquier otra área de Latinoamérica.

El desarrollo de una investigación histórica seria y profesional, ha dado lugar a una proliferación de publicaciones, especialmente desde 1972, inclusive antes de que Centroamérica emergiera como una importante área de crisis. La crisis política ha limitado y dificultado la investigación, pero no la ha inhibido totalmente: inclusive en países como Guatemala, El Salvador y Nicaragua, se han publicado trabajos notables, pese a las insatisfactorias condiciones para la investigación histórica. En la mayoría de los casos, sin embargo, los historiadores de estos países han encontrado más convenientemente

* Trad. M. Rodríguez.

** El autor es profesor y Director del Departamento de Historia de la Universidad de Tulane. Este trabajo fue originalmente presentado a la reunión anual del Latin American Studies Association, Boston, Massachusetts, 25 October 1986. El autor agradece los comentarios del Dr. Héctor Pérez Brignoli y el Dr. Jorge Eduardo Arellano.

te publicar en el extranjero, en Costa Rica, Méjico, Norteamérica o Europa. En el presente trabajo, antes que realizar un amplio resumen, se subrayan los principales elementos del trabajo del último cuarto de siglo. Un ensayo bibliográfico más detallado aparece en la segunda edición de mi historia general de Centroamérica (3). Pueden encontrarse mayores detalles en bibliografías especializadas y en el *Handbook of Latin American Studies* (4).

Este ensayo se concentra en los escritos históricos sobre los siglos XIX y XX, aunque indudablemente los trabajos recientes más impresionantes han estado dedicados a la época colonial (una información más vasta y mejor ordenada ayuda a explicar este fenómeno). Dada la pesada herencia colonial en la Centroamérica del presente, estos trabajos tienen un gran valor, al ofrecer mayores posibilidades para la comprensión de ciertas realidades del desarrollo moderno. Es especialmente el caso de los monumentales trabajos de Murdo MacLeod (5), William Sherman (6), George Lovell (7), Christopher Lutz (8), Norberto de Castro y Tosi (9), Carmelo Sáenz de Santa María (10), Germán Romero Vargas (11), Francisco de Solano (12), Carlos Meléndez (13), André Saint-Lu (14), Juan Carlos Solórzano (15), e Inge Langenberg (16). También son importantes los trabajos de Troy S. Floyd (17), William Sorsby (18), Manuel Rubio Sánchez (19), Ligia Estrada Molina (20), Marco Antonio Fallas (21), Miles Wortman (22), y Geoffrey Cabat (23).

El extenso ensayo sobre Guatemala, del historiador Severo Martínez, *La Patria del Criollo*, aunque controversial, ha sido particularmente influyente. Basado en una investigación de fuentes coloniales sorprendentemente limitada, su interpretación de la mentalidad de la élite guatemalteca ha servido como estímulo para una significativa reinterpretación de la historia social y política del siglo XIX; incluso para la comprensión de la élite centroamericana moderna (24). Martínez y también André Saint-Lu (25), quien persigue el mismo objetivo, aunque menos pretenciosamente, han brindado un provocativo análisis de la estructura social colonial, que capacita a los historiadores de la Centroamérica moderna para entender mejor la mentalidad de las clases gobernantes después de la independencia. Estos trabajos nos recuerdan las profundas raíces del conservadurismo centroamericano y el marcado legado de tradición feudal en la Centroamérica actual.

Desde el punto de vista formal, se ha prestado muy poca atención a la historiografía centroame-

ricana. Más allá de los breves comentarios de Mario Rodríguez y Murdo MacLeod en el *Handbook of Latin American Studies*, es difícil encontrar tratamientos sistemáticos de la historiografía centroamericana, pese a que el volumen actual de la literatura histórica demanda un estudio de ese tipo. No obstante, varios capítulos del *Research Guide to Central America and the Caribbean*, recientemente publicado, ofrecen una guía historiográfica, especialmente los de David McCreery sobre Guatemala, Kenneth Finney sobre Honduras, Derek Kerr sobre El Salvador, Charles Stansifer y Richard Millet sobre Nicaragua y Stansifer y John Bell sobre Costa Rica. Estos artículos y algunos otros ensayos temáticos, señalan necesidades de investigación, a la vez que realizan comentarios sobre la historiografía existente (26). Para Belice, Peter Ashdown ha escrito una breve pero aguda crítica de la historia tradicional beliceña, rechazando la glorificación del pasado *Créole* y llamando a una reevaluación (27). La historia intelectual, en general, se ha quedado considerablemente atrás respecto a otras áreas de América Latina. La *Historia de las ideas en Centroamérica*, de Constantino Láscaris (28), no es tanto una historia de las ideas como una revisión de la historia centroamericana de principios del siglo diecinueve, analizando hasta qué punto reflejaba las ideas de los hombres de la época, pero es una obra creativa y útil, de peso en la historiografía de la región. Jorge Eduardo Arellano ha realizado una espléndida historia de la Universidad en León (29). Sobre la educación guatemalteca, la *Historia de la educación en Guatemala* (30), de Carlos González Orellana, es una valiosa contribución, sorprendentemente exhaustiva, de la historia desde la época precolombina hasta la década de 1960. Otto Olivera ha dado un útil panorama, aunque menos amplio, de las publicaciones periódicas de la Guatemala del siglo XIX, con énfasis en el análisis y el contenido de la literatura (31). Existen algunos otros trabajos temáticos. Franklin D. Parker nos ha entregado una muy útil antología de relatos de viaje, incluyendo un índice temático de su contenido, así como una bibliografía de los más importantes relatos de viaje sobre Centroamérica, en el siglo XIX (32). Ligia Estrada Molina ha llamado la atención sobre los profusos escritos históricos de Teodoro Picado, siguiendo su controversial período como presidente de Costa Rica, entre 1944 y 1948 (33). Jorge Arellano ha seguido la pista de la historiografía nicaragüense de las dos últimas décadas, en una serie de valiosas guías bibliográficas, a menudo de difícil acceso,

por las condiciones de su publicación (34).

Hay relativamente pocos buenos trabajos de referencia sobre la región, aunque ha habido un indudable progreso durante las últimas décadas. La serie de *Historical Dictionary* de Scarecrow, de irregular calidad, es ciertamente de valor (35). Los directorios bibliográficos, o no existen o son muy primitivos. El *Diccionario General de Guatemala*, un paciente trabajo de Carlos Maeussler, limitado a 200 copias, contiene mucha información apreciable, pero es frecuentemente impreciso y casi siempre incompleto en sus términos (36). Sin embargo, no hay nada similar para los otros estados centroamericanos. *Central American Republics*, de Franklin D. Parker, contiene una riqueza de información sobre diversos aspectos de la historia de Centroamérica, que no se encuentra en otros lugares y continúa siendo una provechosa herramienta de referencia (37).

Las revistas centroamericanas serias en que se publican artículos históricos, no son muchas, pero algunas han sido importantes. Costa Rica se encuentra a la cabeza con *Estudios Sociales Centroamericanos* (San José: Confederación Universitaria Centroamericana, 1971-) y el *Anuario de Estudios Centroamericanos* (Universidad de Costa Rica, 1974-). La *Revista del Pensamiento Centroamericano* (Managua, 1960-1985) inició la publicación de monografías históricas en los años sesenta, y desde entonces ha dado a la luz muchos artículos históricos de gran valor. Aunque su preocupación por la oposición al régimen sandinista la ha visto degenerar un poco en polémicas, en años recientes, llevándola además a trasladar su lugar de publicación a San José en 1986, pero constituye todavía una revista potencialmente importante. *Estudios Centroamericanos* de El Salvador (San Salvador: Universidad Centroamericana, 1946-) continúa siendo una crónica notablemente independiente de la historia económica y política moderna de El Salvador, para la cual no hay contrapartes en los otros países. Gracias a su tendencia a evitar polémicas y a no privilegiar el estudio de la historia reciente, los *Anales de la Academia de Geografía e Historia* (Guatemala: Academia de Geografía e Historia, 1924-) y *Mesoamérica* (Antigua: Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, 1980-) se mantienen como los mayores editores de artículos históricos de alta calidad en Guatemala. En Honduras, la *Revista de Geografía e Historia* (Tegucigalpa, 1904-) ha aparecido irregularmente, pero algunos trabajos históricos excelentes han visto la luz en *Economía*

Política (Tegucigalpa, 1962) y otras revistas académicas de circulación más irregular. En Belice, el *Journal of Belizean Affairs* (1973-) y *Belizean Studies* (anteriormente *National Studies*) (1973-) han luchado por sobrevivir, publicando algunos trabajos históricos de gran categoría.

Pocos historiadores han sido lo suficientemente ambiciosos como para intentar producir historias generales para el conjunto de la región. En inglés, Mario Rodríguez escribió una breve reseña de los siglos XIX y XX, en el contexto de los años sesenta (38), y mi modesto esfuerzo ha estado relativamente libre de competencia durante la década pasada (39). En español, apareció en 1977 una valiosa, aunque esquemática, historia económica del istmo, realizada por Héctor Pérez Brignoli y Ciro F. S. Cardoso (40). Más recientemente, Pérez ha publicado una excelente reseña breve de la historia centroamericana (41). Sin embargo, el trabajo general de historia centroamericana más importante, con mucho, es la erudita historia narrativa de Ernesto Chinchilla Aguilar (42). Los primeros dos volúmenes se concentran en los períodos precolombino y colonial, respectivamente, mientras que el tercer volumen lo hace en el período nacional. Este trabajo vino a reemplazar el de Bancroft (43), ya de un siglo de edad, y el de Batres Jáuregui (44) de inicios del presente siglo, en su calidad de historia básica de la región. La obra está cargada de datos al estilo tradicional y constituye la culminación de una vida de investigación sobre la historia de Centroamérica, del insigne académico guatemalteco.

Las historias de los estados centroamericanos particulares han marcado un notable avance de los pasados tres decenios, aunque todavía estamos esperando la redacción de historias generales definitivas para todos los países. Empero, se ha publicado un cierto número de historias nacionales de cierta utilidad.

Quizás el avance más obvio de los últimos veinticinco años ha sido logrado en la historia beliceña, puesto que virtualmente nada se había hecho antes de 1960. David Waddel publicó la primera historia apropiada de Belice en 1961 (45), con énfasis en los partidos políticos contemporáneos y los principales problemas que enfrentaba la colonia. El libro brinda considerable atención a la historia diplomática, aunque en muchos aspectos fue superado por la *Diplomatic History of British Honduras, 1638-1901* de R.A. Humphrey (46). Desde entonces, los historiadores beliceños han comenzado a ir más allá de la disputa de soberanía con Guatemala,

para investigar las raíces económicas y sociales del más nuevo de los estados independientes de Centroamérica. La historia general de Belice de Narda Dobson es especialmente adecuada para el estudio de los siglos diecinueve y veinte (47). Aunque es un poco vaga en algunos momentos, reflejando insuficiente investigación, representó un gran paso adelante en el registro de la historia del diminuto país. Tres trabajos han contribuido sustancialmente a la comprensión del desarrollo de Belice. Nigel O. Bolland arrojó luz sobre la historia inicial de la colonia hasta la década de 1870, enfatizando la dependencia económica de la colonia respecto a los mercados europeos y la naturaleza colonial del país (48). Wayne Clegern evidenció la decadencia económica y política que siguió a la finalización del ferrocarril de Panamá, así como las serias dificultades limítrofes con Guatemala y Méjico (49). *Making of Modern Belize*, de Cedric H. Grant, finalmente, es un impresionante estudio socioeconómico y político del surgimiento de la nación beliceña desde los alrededores de 1930 (50).

Una serie de extensos trabajos reflejan un desarrollo notable de la investigación histórica en la Universidad de Costa Rica. Carlos Meléndez ha sintetizado la historia del país (51), mientras que una nueva edición de *Costa Rican Life*, de Biesanz, apareció en 1979 (52). El trabajo reciente más útil sobre Costa Rica es *Costa Rica: A Geographical Interpretation in Historical Perspective* de Carolyn Hall (53) el cual se concentra en los siglos XIX y XX, pero incluyendo una sólida cobertura del período colonial. En 1971 Oscar Aguilar Bulgarelli y algunos otros prominentes historiadores costarricenses hicieron una contribución muy loable a la historiografía nacional de ese país mediante una colección de ensayos muy variados, abarcando tópicos sociales, económicos, políticos, culturales, de los últimos 150 años de la historia costarricense (54). *Historia agrícola de Costa Rica* de Alberto Sáenz Maroto (55), por el detalle alcanzado, es una de las principales fuentes de referencia sobre la historia de la agricultura costarricense, desde la era colonial hasta el presente. La historia social de Costa Rica experimentó un gran avance con el importante estudio genealógico de los líderes políticos costarricenses, realizado por Samuel Stone (56), mientras que la olvidada historia de los negros de la región costera dio un paso adelante con una serie de artículos de Carlos Meléndez y Quince Duncan, oportunamente completados por la tesis doctoral de Michael Olien (57). Richard Salisbury ha analizado la historia diplomática de Costa Rica,

especialmente en su relación con los otros estados centroamericanos, a inicios del siglo XX (58).

Alastair White puso a nuestro alcance un breve panorama de la historia salvadoreña moderna, cuando prácticamente no existía nada similar al respecto, pero su valor reside fundamentalmente en ser una descripción de El Salvador en la década de 1960 (59). Este intento de White ha sido ampliamente superado por la excelente síntesis de Philip Russel (60). Italo López Vallecillo ha escrito una historia del periodismo de ese país (61). El *Manual de historia económica* de David Luna (62) es una obra de referencia útil, pero la magnífica historia sobre la tenencia de la tierra y sus consecuencias en El Salvador, escrita por David G. Browning, es lo más cercano a una historia socioeconómica global del país y, creo yo, el trabajo más elaborado acerca de la historia salvadoreña hasta ahora (63). No obstante, también es esencial el refinado trabajo de Mario Flores Macal, relativo a la estructura económica y social de ese país (64).

La historia de Honduras, por tanto tiempo relegada a un segundo plano, ha avanzado considerablemente con la tesis doctoral de José Guevara-Escudero sobre la historia económica de ese país en el siglo pasado (65). Un trabajo sobre la Honduras actual de gran valor es el Mario Posas y Rafael del Cid, *La construcción del sector público y del estado nacional de Honduras, 1876-1979* (66). Estos autores proporcionan una descripción, detallada como ninguna otra del surgimiento del capitalismo agrario y de la dominación extranjera sobre la burocracia del estado hondureño, entre 1876 y 1948. Ofrecen además una discusión de la expansión capitalista y del incremento del rol de estado, desde 1948 hasta 1972, así como el de la militarización del mismo desde 1972.

La necesidad de una historia nacional nicaragüense es particularmente grande; sin embargo, mientras no se cuente con ella, la investigación de David Radell, *Historical Geography*, es un estudio muy útil de la historia de ese estado (67). La obra de Jaime Wheelock, *Imperialismo y dictadura*, una sólida historia del país, ha combinado la teoría de la dependencia con un fuerte apego a las características propias de Nicaragua y se ha convertido en un texto básico para las interpretaciones sandinistas de la historia del país (68).

En el caso de Guatemala, se han escrito varias historias generales, pero ninguna de ellas es completamente satisfactoria. Sin ninguna duda la mejor es *Gift of the Devil*, de James Handy (69), aunque es esencialmente un recuento de Guatemala

desde 1945. Una aproximación desde la teoría de la dependencia, enfatizando la injusta estructura de clases del país, se encuentra en el trabajo de Carlos Guzmán Bockler y Jean-Lup Herbert (70). Clemente Marroquín Rojas en su *Historia de Guatemala* (71) presenta un punto de vista fuertemente nacionalista, más apasionado que científico, que, en todo caso, no deja de ser un reflejo del nacionalismo de mitades de siglo. El reciente trabajo de Peter Calvert, publicado como parte de la serie *Westview's Nations of Contemporary Latin America* (72), ofrece muy poco más allá de lo expuesto por Chester Lloyd Jones en *Guatemala, Past and Present*, hace casi cinco décadas.

El desarrollo de historias temáticas ha progresado recientemente en forma considerable. Hay dos trabajos sobre acuñación de monedas dignos de ser mencionados: el de Arturo Castillo Flores, *Historia de la moneda de Honduras* (73), es una excelente obra del acuñamiento de Honduras, conteniendo, además, bastante información acerca del desarrollo financiero del país, en un texto ampliamente ilustrado. El trabajo de Kurt Prober, sobre Guatemala, también profusamente ilustrado, cubre con gran éxito la historia del acuñamiento desde los tiempos de la colonia hasta nuestros días, e incluyendo también una diversa información económica (74). La historia social ha sido el área de crecimiento más rápido de la historiografía centroamericana, siendo aquí muy influyente el trabajo de otros científicos sociales. A lo largo del período considerado, Edelberto Torres Rivas ha brindado mucha de la inspiración necesaria para la realización de una investigación histórica seria (75). Igualmente influyente ha sido el estudio socioeconómico sobre dependencia en Centro América, de Mario Monteforte Toledo (76). El considerable progreso en la historia demográfica del período colonial (77) no ha sido aun igualado para la época nacional, aunque para esta segunda existen algunos trabajos útiles. En Costa Rica como resultado de un congreso sobre este tema en el año 1973, se editó un volumen, con valiosos artículos de Germán Romero Vargas, Severo Martínez Pelaéz, José Luis Vega y otros, pero sobre todo referido al período colonial (78). Robert M. Carmack, John Early y Christopher Lutz (79) han editado una excelente colección de ensayos demográficos sobre las tierras altas de Guatemala, tanto para el período colonial como para el moderno, pero el trabajo sobre el siglo diecinueve apenas se ha iniciado (80).

Los análisis históricos de la fuerza laboral centroamericana son muy recientes, pero algunas prometedoras investigaciones se han venido desarrollando, bajo difíciles condiciones. Vladimir de la Cruz nos ha ofrecido un breve bosquejo introductorio de los orígenes del sindicalismo en Centroamérica, especialmente en Nicaragua, Honduras y Costa Rica (81). *Historia del movimiento obrero hondureño* (82), de Víctor Meza, nos ofrece un poco más de detalle para el caso hondureño, pero la serie de monografías de Mario Posas ha llevado la historia de la fuerza de trabajo hondureña a un mayor nivel de profundidad (83). La meticulosa revisión de Aristides Augusto Larín de la historia de la fuerza de trabajo salvadoreña, entre 1918 y 1967, también incluye un útil análisis de los problemas de la tenencia de la tierra, desde el período colonial hasta mediados del siglo XX (84). Para Costa Rica, Carlos Luis Fallas Monge ha tratado con gran destreza el siglo XIX (85). Vladimir de la Cruz ha continuado la investigación para incluir el período 1870-1930, detallando el desarrollo del movimiento obrero y los primeros conflictos, vinculados a los ferrocarriles y a la United Fruit Company (86). *Memorias*, de Antonio Obando Sánchez, dedicado a la historia del movimiento obrero guatemalteco del siglo veinte, se suma a algunos trabajos sobre el mismo tema, realizados en los años cincuenta (87). David McCreery (88) está dando una notable contribución al entendimiento de la historia de los sistemas agrícolas rurales en Guatemala.

Sobre la historia de la mujer en Centroamérica, podríamos considerar que se han dado ciertos principios de organización, con la publicación de algunos indicadores que enfatizan el papel de la mujer en la revolución. Sin embargo, la calidad de este trabajo todavía no ha alcanzado niveles muy altos (89).

El turbulento período de la independencia y de las desafortunadas Provincias Unidas de Centroamérica ha sido objeto de una buena parte de las más atractivas investigaciones recientes. Ciertos marxistas y otros académicos han sostenido que las rebeliones indígenas y mestizas, incipientes y potenciales, han sido una realidad de la historia centroamericana desde el siglo XVIII (90). Por su parte, Jorge Luján Muñóz, en una sugestiva interpretación del período de la independencia, que incluye un panorama general de la situación política, del sistema económico y de la estructura social de finales del siglo XVIII y principios del XIX, mantiene convincentemente el punto de vista según el

cual los levantamientos indígenas del período tienen poco o nada que ver con el movimiento independentista en la capital del Reino (91).

Indudablemente, el trabajo más importante sobre el período de la independencia es *The Cádiz Experiment in Central America, 1808-1826*, de Mario Rodríguez (92). Más que un simple estudio del impacto inmediato del gobierno y la Constitución de Cádiz en Centroamérica, Rodríguez ha escrito un trabajo de gran importancia sobre la influencia de estos en toda América Latina, que explica en mucho los orígenes del liberalismo del siglo XIX y los conflictos que sacudieron el istmo durante mucho del resto del siglo XIX y más de allá. Este trabajo aventaja considerablemente al de Jorge Mario García Laguardia que, aunque de gran calidad, es una monografía de menores alcances, que muestra la reacción de Guatemala al llamado de la reforma, en 1808 (93). Estos trabajos vienen a complementar la excelente biografía sobre José Cecilio del Valle, de Louis E. Bumgartner, cuyo propósito es mostrar el peso de éste en la incorporación de las ideas de la ilustración a la política y las instituciones centroamericanas (94). El trabajo de José Luis Vega Carballo sobre la formación del estado costarricense (95), encabeza una serie de valiosos aportes sobre estados individuales, en el siglo XIX.

Un cierto número de artículos han ayudado a esclarecer los confusos eventos que rodean la independencia de Centroamérica de España y Méjico y el establecimiento de la primera república centroamericana. Nettie Lee Benson y Charles R. Berry detallan los antecedentes y orígenes de los representantes de Centroamérica en el Congreso mejicano del período de Iturbide, sugiriendo la clase de información que es viable obtener de los líderes políticos y sus familias (96). El trabajo de Hernán G. Peralta sobre Costa Rica en el período de Iturbide, es una meticulosa investigación que pone en evidencia el grado de popularidad de las ideas monárquicas entre muchos latinoamericanos en la época de la independencia (97). Rodolfo Cerdas Cruz ha llevado a cabo una sustancial interpretación marxista de los años iniciales de la independencia en la historia de Costa Rica (98). El autor discute varias teorías contrapuestas del desarrollo del estado costarricense, inclinándose por la de la lucha de clases. El estudio cubre el espacio que va desde el período colonial hasta el fin de la dictadura de Carrillo, en la década de 1830.

Las Provincias Unidas de Centroamérica, de Andrés Townsend Ezcurra, en una ampliación sus-

tancial de su libro de 1958, con igual título, es un detallado tratamiento de papel del primer Congreso Constituyente Centroamericano (99). Philip Flemion, desde una perspectiva revisionista, ha escrito un valioso artículo sobre José Manuel Arce, que le presenta como un nacionalista sincero y no como el traidor al liberalismo, como frecuentemente ha sido señalado en los trabajos centroamericanos (100). El artículo de Mauricio Domínguez sobre el arzobispado salvadoreño arroja nueva luz sobre uno de los asuntos más importantes del período (101). Una colección de artículos de la independencia centroamericana en una antología nicaragüense, conmemorativa del sesquicentenario de la independencia centroamericana, contiene sobre todo reimpresiones de artículos anteriores, pero incluye algunas contribuciones nuevas. Especialmente importante es la discusión de Germán Romero sobre la élite nicaragüense del siglo XVIII (102). De igual valor es el análisis crítico de Chester Godman Zelaya del desarrollo político e institucional nicaragüense en el período de la independencia (103). Mucho más detallados son los dos primeros volúmenes del proyecto de historia de Nicaragua desde la independencia, de José Coronel Urtecho. Los volúmenes subsiguientes nunca fueron publicados, pero los primeros dos brindan un inmenso detalle sobre los materiales publicados disponibles, enfatizando los factores económicos y sociales y ofreciendo una buena exploración historiográfica (104). Rafael Obregón Loria escribió una útil síntesis del movimiento independentista centroamericano, con especial acento en el caso de Costa Rica (105).

La era de la independencia ha continuado estimulando la producción de biografías de los principales actores y algunas de ellas mejoran significativamente nuestro conocimiento del período. El trabajo de Miguel Ángel Durán sobre José Matías Delgado, por ejemplo, aunque poco documentado, está bien organizado, es objetivo y muestra una buena cantidad de información (106). Es superado en calidad, sin embargo, por el penetrante análisis de Rodolfo Barón Castro, trabajo premiado, basado en investigaciones en los archivos españoles, que pone de manifiesto el estímulo que España dio al localismo en las vísperas de la independencia, lo cual contribuyó a la fragmentación regional de la posterior Unión Centroamericana (107). El estudio biográfico de Chester Zelaya sobre Rafael Francisco Osejo, un influyente abogado, educador y político de origen nicaragüense, en la vida costarricense de inicios del siglo XIX, está particularmente

bien elaborado (108). Oscar Aguilar Bulgarelli (109) preparó una biografía del rival de Osejo en los primeros años de desarrollo nacional de Costa Rica, José Santos Lombardo. José Reina Valenzuela es el autor de una útil biografía de Dionisio de Herrera, importante erudito y líder hondureño de inicios de la etapa independentista (110). Algo similar ha sido hecho por Rómulo Durón, sobre Joaquín Rivera (111). Rivera fue un prominente unionista liberal hondureño y además un defensor de los indios. *Isidro Menéndez*, de Jorge Largé y Larín (112), es un buen trabajo sobre el sacerdote liberal salvadoreño, que jugó un activo e importante papel a comienzos del siglo diecinueve y eventualmente codificó las leyes de El Salvador y Costa Rica. El período de la Federación también estimuló la realización de algunos pocos trabajos dignos de mención. Robert S. Smith evidenció el desorden financiero de la República Federal, y refutó el argumento según el cual los préstamos británicos fueron una pesada carga para la república, en la medida que ninguno de ellos fue pagado durante el período. Smith, un economista, consideró que las dificultades de índole no económica pudieron haber sido una causa más importante del fracaso de la federación (113). La historia de la minería en la Centroamérica del siglo diecinueve permanece casi totalmente inexplorada. Sin embargo, dos artículos de Carlos Araya Pochet, sobre la minería de los primeros años de la vida independiente en Costa Rica y su relación con la acumulación de capital por parte de la clase dominante, constituyen una positiva contribución, y ayudan a explicar por qué el desarrollo cafetalero se dio primero en Costa Rica que en los otros estados del istmo (114).

Los críticos años de la presidencia del doctor Mariano Gálvez han sido objeto de numerosas publicaciones. La biografía del liberal gobernador guatemalteco, realizada por Jorge Luis Arriola, le elogia por su idealista convicción en la libertad política y el progreso social y reproduce muchos documentos del período (115). La tesis doctoral de Miriam Williford, dedicada a las reformas de Gálvez, produjo varios perceptivos artículos relacionados con la naturaleza del liberalismo guatemalteco inicial, que permiten un conocimiento profundo de este controversial período (116). El penetrante análisis de Mario Rodríguez sobre los Códigos de Livingston, enfatiza el papel de José Francisco Barundia en estas reformas y el grado en que las instituciones anglo-americanas habían influido en los Liberales (117). Este tema es desarrollado en ma-

yor detalle por William J. Griffith en su *Empires in the Wilderness*, un meticuloso estudio de los esfuerzos británicos por establecer una colonia en la costa este de Centroamérica, que permite obtener una profunda visión sobre el asunto del imperialismo comercial y territorial británico, en la Centroamérica de inicios del siglo XIX (118). Para la costa de Los Mosquitos, el trabajo de Craig Dozier ubica los hechos en un contexto más amplio, y muestra la forma como los Estados Unidos continuó promoviendo ese tipo de desarrollo todavía en el presente siglo (119). El involucramiento británico en la historia centroamericana es considerado en mayor extensión por Mario Rodríguez en su clásica biografía de Frederick Chatfield, detallando la carrera del omnipresente cónsul inglés en Centroamérica entre 1834 y 1852, quien a menudo promovió los intereses británicos más agresivamente de lo deseado por Londres (120). Robert Naylor, en un par de artículos en que se hace hincapié en las actividades coloniales británicas en la costa del Caribe, ha contribuido al esclarecimiento del papel de Gran Bretaña en la vida económica centroamericana, durante la primera mitad del siglo XIX (121). Algunos enfoques británicos de esta actividad son presentados por R. A. Humphreys (122) y David Waddell (123). Los aspectos internos de la economía guatemalteca son además tratados por R.L. Woodward Jr., en su estudio del Consulado de Comercio, que existió en Guatemala hasta 1871 (124). Un importante trabajo de referencia sobre la Iglesia, compilado por Agustín Estrada Monroy, es muy útil para el estudio de este período, así como el de la era colonial, en la medida que sólo abarca la administración del Arzobispo Francisco de Paula García Peláez (125). En 1976 apareció una nueva edición de *Failure of the Union*, de Thomas Karnes, actualizando la historia de los repetidos intentos de restaurar la unión centroamericana y hábilmente tejiendo aspectos de la política interna, regional e internacional. Karnes considera el fracaso como el resultado de la incapacidad para crear un gobierno representativo en cada uno de los estados centroamericanos, el extremo nacionalismo y el aislacionismo costarricense, basado en un sentimiento de superioridad; conceptualiza los factores económicos como menos importantes, y es pesimista sobre el futuro de la Unión Centroamericana (126).

La primera mitad del siglo de la independencia en Centroamérica ha sido revisada por el autor en *The Cambridge History of Latin America*, refutando muchas de las posiciones elaboradas por his-

toridores liberales (127). Apoyando la interpretación propuesta por E. Bradford Burns en *Poverty of Progress* (128), el autor explora los planes de desarrollo de Conservadores y Liberales, y describe los violentos levantamientos campesinos que se dieron, contra la Reforma Liberal. *Francisco Morazán y Rafael Carrera*, de Clemente Marroquín Rojas (129), aunque altisonante y poco académico, ya había sugerido una parte de este enfoque en su revisionista interpretación de Morazán y Carrera, rechazando la glorificación liberal de Morazán, e iniciando la reevaluación de Carrera, que por tanto tiempo había necesitado la historiografía guatemalteca. Mejor informada y más convincente es la defensa de Luis Beltrán Sinibaldi de los conservadores del siglo diecinueve y de Rafael Carrera (130). Muy útil por sus detalles empíricos, a pesar de su relativa falta de interpretación, es *Los montañeses* (131), de Pedro Tobar Cruz, pero la tesis inédita de Hazel Ingersol es inclusive más completa (132). *Fruto Chamorro*, biografía elaborada por Pedro Joaquín Chamorro, es un estudio más acabado del guatemalteco, fundador del Partido Conservador Nicaragüense (133). El trabajo, favorable a Chamorro, está cimentado en una sólida investigación, aunque ofrece poca documentación, exceptuando las bibliografías de cada capítulo.

La rivalidad anglo-americana por la ruta transoceánica y el episodio de William Walker, han continuado atrayendo la atención de los escritos históricos, a todos los niveles. Varios autores centro y norteamericanos han reevaluado la carrera de William Walker (134), pero, exceptuando el interesante intento en la modalidad de la psico-historia de Albert Carr (135), agregan poco a lo que puede encontrarse en los trabajos iniciales de Scroggs (136). Hay aspectos de la rivalidad anglo-norteamericana por el pasaje transoceánico que han estimulado importantes investigaciones históricas. El concluyente estudio de Charles Stansifer sobre el controversial emisario norteamericano en Centroamérica, E. G. Squier, es un ejemplo (137). Además, varios trabajos sobre el Destino Manifiesto han ampliado nuestro conocimiento del papel de los Estados Unidos en Centroamérica, antes de la Guerra de los Estados (138). Otras importantes obras sobre el esfuerzo por desarrollar la ruta interoceánica, han llevado la observación más allá de la historia diplomática y militar, para entrar a analizar transformaciones económicas y sociales. Entre ellos se incluyen los aportes de Joseph L. Schott, *Rails Across Panama* (139), y David Folkman, *The Nicaraguan Route* (140). Un interesante

aporte al conocimiento de los intereses franceses en el istmo, en el siglo diecinueve, y los reiterados esfuerzos norteamericanos por frustrarlos, es el estudio de Cyril Allen sobre Félix Belly (141).

El período que siguió al episodio de Walker había sido casi completamente ignorado antes de 1960, pero desde entonces un número importante de trabajos ha empezado a reconstruir esa importante etapa que, precedió la Reforma Liberal. Germán Tjarks y otros (142) han estudiado el impacto de la epidemia del cólera, que las tropas costarricenses trajeron a su país, después de la campaña de Nicaragua. Para Guatemala se requiere un trabajo similar. Pedro J. Cuadra Chamorro nos ha dado un cuidadoso análisis de Gerardo Barrios y su esfuerzo unionista en 1863, descargando la culpa del fracaso del movimiento en el fuerte sentimiento antiunionista guatemalteco, bajo la influencia de Carrera (143). La biografía sobre Barrios y su época, llevada a cabo por Italo López Vallecillos, sin embargo, es el mejor trabajo sobre aquel período de la vida salvadoreña (144). Un estimulante ensayo de José Abdulio Cordero explica el surgimiento de la nacionalidad costarricense en el siglo diecinueve, gracias a tres condiciones, en las cuales se identifican las raíces del nacionalismo costarricense: su relativo aislamiento y autonomía en el período colonial, su movimiento independentista y su desarrollo de un sistema educativo nacional (145). El cuidadoso y bien documentado estudio de Samuel Stone en torno a la producción de café en Costa Rica, a partir de 1840, revela la importancia de la élite colonial en esta actividad (146). El espléndido trabajo de Carlos Meléndez sobre Montealegre, muestra el significativo rol de este médico, educado en Inglaterra y que presidió Costa Rica después de la caída de Juan Rafael Mora, en la transición del país del Conservadurismo al Liberalismo (147). Para Guatemala, Wayne Clegern ha identificado, concisa y perceptivamente, la naturaleza transicional del régimen de Vicente Cerna, entre el conservadurismo reaccionario de Carrera y el liberalismo radical de Justo Rufino Barrios (148). El detallado estudio de Franco Cerruti, sobre los jesuitas en la Nicaragua del siglo XIX, retrata los años del conservadurismo nicaragüense (149).

Jorge Mario García Laguardia ha puesto a disposición una competente síntesis y un estudio documental de la Reforma en Guatemala (150). Su antología de los principales escritos liberales de la época, que incluye una introducción crítica, es también de gran utilidad (151). Thomas Herrick (152), en una publicación tardía de su tesis docto-

ral, nos ofrece un meticuloso recuento de la secuencia de eventos políticos y económicos de la administración de Barrios. David McCreery, en su estudio sobre el Ministerio de Fomento de Barrios, logra una visión de carácter más interpretativo, que llega al corazón de la filosofía liberal de desarrollo (153). La importancia del positivismo en la reforma educativa guatemalteca en el período de Barrios, es puesta de manifiesto por Hubert Miller (154), pero el estudio más profundo sobre el positivismo en América Central sigue siendo *El positivismo en Guatemala*, de Jesús Amurrios (155). Miller también nos ha entregado el más cuidadoso examen de las relaciones Iglesia-Estado en la Reforma (156), aunque otros centroamericanos han, igualmente escudriñado la Iglesia en la Centroamérica colonial: Rodolfo Cardenal nos ha dado un bosquejo de la historia de la iglesia hondureña en el siglo XX, subrayando la entrada de clérigos y capital extranjero y el decaimiento de la influencia eclesiástica en la sociedad hondureña (157). De mayor riqueza es la historia eclesiástica de El Salvador entre 1871 y 1931, del mismo autor; una balanceada historia de la relación Iglesia-Estado, que pone en evidencia el anticlericalismo del liberalismo salvadoreño, seguido por la alianza de la élite cafetalera con un clero servil (158). Jorge Eduardo Arellano ha explorado brevemente la historia de la Iglesia nicaragüense (159).

La *Reseña Histórica de Nicaragua*, de Manuel Castrillo Gámez (160), no obstante su título, cubre sólo el período 1887-95; una fase crítica en la historia nicaragüense, documentando en considerable detalle la transición del conservadurismo ilustrado al nuevo liberalismo de J. S. Zelaya. Esta objetiva y bien fundamentada contribución a la historiografía centroamericana, presta considerable atención al asunto de la incorporación de la Mosquitia a Nicaragua, en este período. Sobre este tema, sin embargo, existe también un excelente artículo, de Gary M. Ross (161). De gran utilidad para el estudio de este período es también *Enrique Guzmán y su tiempo* (162), de Pedro Joaquín Chamorro. Guzmán, originalmente liberal, llegó a convertirse en un opositor conservador de Zelaya. La crónica de Chamorro, y los documentos que el texto contiene, constituyen valiosos aportes sobre el período. Charles Stansifer ha escrito una refinada revisión de la era de Zelaya, mostrando una visión más benevolente que la anteriormente sustentada por muchos norteamericanos (163).

La prolongada dictadura liberal de Manuel Estrada Cabrera, en Guatemala, todavía no ha sido

adecuadamente estudiada. Sin embargo, el recuento de José Lizardo Díaz de la revolución de 1906, aunque poco académico y de irregular calidad, contiene mucha información valiosa para un estudio de este tipo, incluyendo muchos documentos, telegramas y otras fuentes, así como las memorias del doctor Víctor Manuel Calderón, partícipe del conflicto (164). Néstor Enrique Alvarado, por su parte, ofrece un detallado y revelador recuento de la Revolución hondureña de 1919 (165).

Si la historia política de la era liberal aún no es satisfactoria, el último cuarto de siglo ha sido testigo de algunos impresionantes avances en la investigación del desarrollo económico y social. La tesis doctoral de Carolyn Hall, de Oxford, nos narra la historia del significativo crecimiento del café en Costa Rica, tanto bajo administraciones conservadoras como liberales (166). Hall ha dado seguimiento al tema, con una detallada descripción de un país cafetalero (167). Julio Castellanos Cambrales (168) y David McCreery (169) aportan mucha información nueva alrededor de la naturaleza de la élite cafetalera y su influencia, en la Guatemala del siglo XIX. Sus sólidas líneas de argumentación trascienden la masa de información del voluminoso estudio de Manuel Rubio Sánchez, sobre la producción y el comercio de café (170). Por otra parte, Mario Samper Kutchbach ha elaborado una detallada historia social del café en Costa Rica (171). Ciro Cardoso ha desarrollado el tópico para Costa Rica y en general para Centroamérica; su *Historia económica del café en Centroamérica: siglo XIX, estudio comparativo*, proporciona un atractivo panorama general, así como un enfoque comparativo preliminar de la geografía, los factores de producción, el trabajo, el capital y la tecnología del café, en Costa Rica, Guatemala y El Salvador (172). En un tema relacionado, Manuel A. Solís muestra la importancia de la industria del azúcar en el desarrollo de la dependencia agroexportadora y la marcada presencia de extranjeros en ese proceso, en Costa Rica (173). Jeffrey Casey Gaspar ha llevado a cabo estudios minuciosos del desarrollo de la agroexportación en las tierras bajas del Caribe costarricense, discutiendo con muy buena fundamentación empírica la historia económica y social (174). Brad Burns ha ilustrado una vez más lo valioso que pueden ser los relatos de viajeros para el historiador, en su explicación de la declinación de los niveles de vida de la mayoría de los salvadoreños, frente a la creciente agroexportación del país, entre 1858 y 1931 (175).

Thomas Schoonover ha efectuado un trabajo pionero sobre el comercio del istmo con Europa y los Estados Unidos en el siglo diecinueve. De este modo, su investigación en los archivos europeos comienza a dar frutos (176). La biografía de Watt Stewart sobre Minor Cooper Keith es la reseña clásica de uno de los principales hombres de negocios norteamericanos, cofundador del imperio bananero y ferroviario, que posteriormente se transformó en la United Fruit (177). Thomas Karnes, en su estudio de la United Fruit y la Steamship Company (178), ha escrito una refinada historia de la otra compañía frutera de importancia en el siglo XIX, poniendo a nuestra disposición una nueva y sugerente evaluación del enclave bananero en Centroamérica (179).

El trabajo de Eugenio Rodríguez Vega alrededor de la figura de Ricardo Jiménez Oreamuno, constituye una muy útil biografía de uno de los personajes claves de la Costa Rica de principios del siglo XX (180). Igualmente valioso es el artículo de Oscar Aguilar Bulgarelli sobre Alfredo González Flores (181), un espléndido análisis de la controversial administración del Presidente González (1914-17) y del golpe militar de Federico Tinoco. De Tinoco, no obstante, el trabajo reciente de mayor relevancia es el de Hugo Murillo (182), de gran utilidad por mostrar la relación de los Estados Unidos con la revolución tinoquista. Lowell Gudmunson ha hecho un trabajo especialmente importante en relación a la historia socioeconómica de la Costa Rica posterior a la independencia, revisando el mito del igualitarismo costarricense (183).

Los estudios dedicados al papel de los grupos extranjeros están apenas comenzando a convertirse en un área importante de la literatura histórica centroamericana, siendo aun muy grande la necesidad de ese tipo de investigación. Julio Castellanos Cambranes ha iniciado la evaluación del impacto de los alemanes en Guatemala (184). *The Japanese and Central America*, de C. Harvey Gardiner, es otra significativa contribución en esta dirección, tendiente a desentrañar el interés y la actividad japonesa en el istmo, desde 1908 hasta aproximadamente 1970, y enfatizando especialmente los tempranos intereses japoneses en El Salvador (185).

El reto al régimen liberal, que se ha prolongado durante casi todo el siglo veinte y que ha adoptado múltiples formas, abarca muchos de los escritos del siglo en curso. Steve Ropp y Jim Morris han editado una antología con capítulos escritos por Julio Castellanos, Steve Gorman, Tommie Sue

Motgomery y James Morris, que ofrecen diversas interpretaciones de las sendas históricas que condujeron a la presente crisis (186).

Italo López Vallecillos nos brinda un soberbio panorama de esta trayectoria en El Salvador, en un artículo aparecido en *ECA*, en el cual analiza el sistema económico de ese país y la forma como la élite sobrellevó varias crisis, hasta caer en el despeñadero actual (187). Su hipótesis central, según la cual la clase dominante tenía dos sectores, uno tradicional y agroexportador, el otro más financiero, industrial y modernizante, es sólida y contribuyente a explicar la división de la élite en materia económica. Otra excelente revisión del período en el mismo país, desde un punto de vista socialista, es el capítulo de Mario Salazar Valiente, publicado en la antología de historia latinoamericana del siglo veinte, de Pablo González Casanova (188). Matilde Elena López evalúa con cierta simpatía el papel de Alberto Masferrer, el intelectual salvadoreño más sobresaliente de la década de 1920, ubicándolo como un precursor de la revuelta campesina de 1932 (189). De mayores proporciones es la biografía que la autora realiza de Masferrer, y que acompaña las *Obras Escogidas* del citado escritor (190). Existe una valiosa interpretación marxista del impacto de la Gran Depresión en El Salvador, usando evidencia estadística para señalar los problemas de la dependencia cafetalera y el descontento social que condujo al levantamiento de 1932 (191). *Matanza*, de Thomas P. Anderson, es un análisis desapasionado y profundo, muy revelador de la terrible reacción de los militares y la élite contra la revuelta campesina (192). En la biografía de Miguel Marmol, testimonio recogido por Roque Dalton, puede encontrarse una visión más profunda de los hechos del 32 (193). Este útil tratamiento del período nos ayuda a comprender el temprano desarrollo del Partido Comunista Salvadoreño. La biografía realizada por Jorge Arias Gómez sobre el líder de la revolución, Farabundo Martí, aunque con afinidad hacia este, es de gran objetividad (194).

Ana Evelyn Jacir Simón, dentro de un marco conceptual marxista, ha defendido con mucha solidez la idea de que el año 1932 marca la divisoria de la historia salvadoreña moderna. La autora concede especial importancia a la expansión bancaria y al desarrollo de un nuevo cultivo de exportación, el algodón, como estímulo de un crecimiento económico, crecimiento que a su vez repercutió en condiciones sociales injustas. De acuerdo a las ideas de Jacir Simón, la promoción gubernamental de la industrialización otorgó más importancia a la

ganancia privada que al bienestar social, y fue incapaz de resolver los problemas estructurales del país (195). Robert G. Williams ha ofrecido evidencias sustanciales para la anterior línea de argumentación, en lo concerniente a las industrias algodoneras y ganaderas centroamericanas, después de la Segunda Guerra Mundial, en su descripción del proceso por medio del cual la agricultura de exportación generó grandes presiones sobre la población rural, llevándola frecuentemente a la violencia y al apoyo a los grupos revolucionarios (196). El guatemalteco, Vinicio González, tratando dos de las más abiertas expresiones de rebeldía del proletariado rural a mediados del siglo veinte, explica la rebelión de 1932 en términos de las condiciones políticas locales, el trabajo rural, la intervención de fuerzas externas, tales como la depresión internacional de 1929, y el papel del Partido Comunista (197). Rafael Guidos Véjar ha escrito un espléndido recuento del crecimiento del militarismo salvadoreño a partir de la Gran Depresión, especialmente durante la dictadura de Maximiliano Hernández Martínez (198). Francisco Morán nos ha proporcionado un recuento conciso y detallado del derrocamiento de Hernández Martínez, señalando acertadamente este evento como el fin de la era liberal y el inicio de la crisis constitucional, política y social, en la cual El Salvador todavía se encuentra sumido (199).

Varios científicos políticos de los Estados Unidos han sostenido que El Salvador se ha orientado hacia una forma más democrática de gobierno, entre 1944 y 1972 (200). El excelente estudio de Stephen A. Webre, sobre el surgimiento de Duarte y los Demócratas Cristianos, hasta cierto punto apoya esta idea, aunque con menos entusiasmo que algunos de los primeros científicos políticos. Webre claramente sugiere la aversión de la estructura de poder a compartir la autoridad real con los Demócratas Cristianos, o cualquier otro partido popular (201). Muchos han concedido gran importancia a la guerra salvadoreña de 1969 con Honduras, como catalizador de la revuelta interna en El Salvador. *War of the Dispossessed*, de Thomas Anderson (202) plantea lo mismo, aunque el autor concentra su enfoque en la guerra misma. *Scarcity and Survival in Central America*, de William Durham, es mucho más analítico (203). Aunque la preocupación de Durham es mayormente los orígenes de la guerra y no los subsecuentes desórdenes políticos en El Salvador, su énfasis, no sólo en la migración salvadoreña a Honduras, sino en la relación entre la población y la disponibilidad de tierra,

refuerza la tesis de Browning de que la tenencia de la tierra es la clave de los problemas socioeconómicos de El Salvador. Desde el punto de vista de los militares salvadoreños, uno de los trabajos más detallados son los dos volúmenes del Coronel Manuel Molina, escritos en defensa del ejército. Más que una simple historia militar, la obra de Molina es una apasionada afirmación de la idea de que la guerra fue un indicador de la unidad salvadoreña, de la disciplina y del patriotismo nacional. El trabajo evidencia poca comprensión de, y simpatía hacia, la estructura y la lucha de clases, pero es de valor, considerado como un reflejo militar de la tradición liberal en Centroamérica (204).

El historiador salvadoreño Italo López Vallecillos ofrece uno de los mejores análisis de la década que va entre la "Guerra del Fútbol" y el golpe de 1979. López estudia la relación entre una estructura social débil y el patrón de presión y subversión, representativas del choque entre las clases dominante y dominada, y caracteriza lo anterior como un factor fundamental del golpe militar del 15 de octubre de 1979 (205).

William LeoGrande y Carla Anne Robbins tratan el mismo tema en *Foreign Affairs*, razonando correctamente el argumento de que los desbalances sociales y económicos salvadoreños, después de la guerra de 1969, acrecentaron las tensiones, porque una oligarquía reforzada impidió a los gobiernos militares de la década de 1970 la realización de reformas, hasta 1980. Su punto de vista es que sólo la participación de la izquierda en el gobierno puede detener ahora la guerra civil (206).

La crisis contemporánea del país ha estimulado diversos análisis de la historia de El Salvador, llevados a cabo especialmente por salvadoreños. Estos aportes, que buscan en el estudio de la larga duración el transcurso de la crisis actual, han sido hábilmente sintetizados en un artículo de Richard Lapper y Hazel Johnson. Estos autores sostienen que, a partir de la caída del índigo y el desarrollo del café, a finales del siglo XIX, la élite salvadoreña, representada por las "14 familias", ha dominado la economía y, desde 1932, ha tomado control del aparato militar, aplastando todos los movimientos de reforma popular (207). Thomas Anderson ha producido varios artículos generales sobre la historia salvadoreña moderna, incluyendo un extenso capítulo en *Politics in Central America* (208), así como una exposición más breve en el volumen sobre *El Comunismo en Centroamérica*, editado por Robert Wesson y la Hoover Institution (209). A pesar de que Anderson evita cualquier

tipo de enfoque teórico, su trabajo es útil ya que sistematiza una cronología política básica. La crisis actual de El Salvador es tratada en una serie de trabajos, en su mayoría no históricos, pero las realizaciones de Tommie Sue Montgomery (210) y Enrique Baloyra (211) son positivas contribuciones, como también lo es *Long War*, de James Dunckerley (212). Gabriel Zaid ha dado a luz una buena cantidad de información sobre la organización y los eventos salvadoreños, durante el decenio de 1970 y principios del presente (213). El artículo incluye alguna información genealógica de las familias salvadoreñas más poderosas, única en la historiografía del país, y pone de manifiesto la cercana relación educativa y de parentesco entre los líderes de todas las facciones partícipes del conflicto. El trabajo es particularmente adecuado para el entendimiento de la complejidad de la izquierda salvadoreña. Casi todos los que han escrito sobre El Salvador moderno coinciden en que el sector militar y sus abusos de poder, son en gran medida responsables del problema. En este renglón, Richard Millett ha puesto a nuestra disposición un amplio panorama, en su artículo *The politics of Violence*, sobre El Salvador y Guatemala, sugiriendo además que los gobiernos de esos países hicieron algunos esfuerzos por aliviar los problemas económicos y sociales, durante los años setenta (214). Los antecedentes de la activa presencia actual de los Estados Unidos en la vida militar centroamericana, se encuentran en el estudio de Don Etchison *The United States and Militarism in Central America*, un riguroso recuento del papel de las fuerzas armadas en la vida política de cada uno de los estados centroamericanos, a lo largo de las administraciones Kennedy, Johnson y Nixon (215).

La ocupación norteamericana y la dinastía de los Somoza dominan la mayor parte de la historia nicaragüense del siglo XX, antes de la victoria sandinista de 1979. *The Sandino Affair*, de Neill Macaulay, se ha convertido en la biografía clásica de Augusto C. Sandino, a despecho de la gran cantidad de nuevos trabajos que han aparecido desde la Revolución Sandinista (216). Pero la obra que más ha hecho para resucitar al Sandino heroico es *Sandino, General de hombres libres*, de Gregorio Selsler (217). Selsler retrata a Sandino como un idealista y antimperialista, e incorpora en el texto largas citas de las cartas y otros escritos de Sandino. El libro discute, más ampliamente de lo que el título sugiere, la política de los Estados Unidos en la región en los veinte y los treinta, y el asesinato de Sandino. Este trabajo tuvo indudablemente una

gran influencia en Carlos Fonseca Amador, fundador del movimiento sandinista moderno, y contribuyó al desarrollo de una ideología que descansa fuertemente en Sandino. Desde la Revolución ha habido una inundación de publicaciones sobre Sandino, en Managua, pero en *Casa de las Américas* (La Habana), recientemente se publicó la interpretación de Carlos Fonseca, fuertemente marxista y crítica de los primeros escritos de Sandino. Es muestra de las ideas de Fonseca en la década de 1960 (218). De mucho mayor envergadura es *El pensamiento vivo de Sandino*, de Sergio Ramírez (219), y sus estudios biográficos de Sandino (220).

Los trabajos de Gustavo Alemán Bolaños (221) y el de Ternet MacRenato (222), son muy representativos de los detallados estudios sobre la vida y el pensamiento de Sandino, que han aparecido después de la revolución, *50 años de lucha sandinista*, de Humberto Ortega, es una historia más o menos oficial de la revolución (223). Un esfuerzo más general para explicar la historia nicaragüense, en términos de la Revolución Sandinista, desde 1855 hasta 1979, es la revisión del siglo pasado de Claribel Alegría y D.J. Flakoll, que hace hincapié en la intervención norteamericana, la gesta del heroico Sandino, y la dictatorial dinastía somocista. Este trabajo incluye mucho material nuevo, proveniente de fuentes muy difíciles de localizar (224).

De gran fineza, el trabajo de Richard Millett, *Guardianes de la Dinastía*. Ha sido el mejor elaborado sobre la era de Somoza, y representa una de las mejores contribuciones a la historiografía centroamericana del siglo veinte (225). Millett descarga en los Estados Unidos mucha de la culpa por la dictadura de Somoza, pero lo más importante es que presenta un bien documentado recuento de la Guardia Nacional nicaragüense; es uno de los pocos trabajos que trata de manera científica la historia de las instituciones militares en el istmo. De un carácter más emocional, pero constituyendo un documento relevante del período, es el severo enjuiciamiento de los Somoza, llevado a cabo por el líder conservador y editor de *La Prensa*, Pedro Joaquín Chamorro, cuyo asesinato, 1978, fue el detonante del masivo levantamiento popular contra la dictadura (226). Chamorro describe en detalle la Guardia Nacional y sus prácticas con los presos políticos, y culpa a los Estados Unidos por la dinastía somocista y por la decadencia moral en Nicaragua. El anti-somocista ensayo de Ignacio Briónes Torres sobre el período, de 1961, puntualiza el papel del Partido Comunista, como un importante

aliado de la dictadura de Somoza (227). Dos memorias personales que se publicaron en el decenio de 1960, contribuyen en alto grado a comprender los años de Somoza, y especialmente el papel del Partido Conservador, en la primer mitad del siglo XX. *Historia de medio siglo*, de Carlos Cuadra Pasos (228), originalmente publicado en la forma de una serie semanal, es una reseña autobiográfica de un abogado del Partido Conservador y representa una importante crónica de la historia nicaragüense del primer tercio del siglo actual. Se trata de una obra perceptiva, relativamente objetiva, que brinda una apreciable información del Partido Conservador y de las relaciones de Nicaragua con los Estados Unidos. *Opera Bufo*, de Joaquín Zavala Urtecho, proporciona una visión remozada de los artículos y caricaturas de Zavala, de mediados de los treinta (229).

Ha habido una proliferación de trabajos tendientes a interpretar la Revolución Sandinista, pero la mayoría de ellos van más allá del ámbito del análisis historiográfico. John Booth (230) y David Nolan (231) realizan un objetivo tratamiento de la revolución y su ideología, respectivamente, mientras que Thomas Walker, en su calidad de editor de dos volúmenes de ensayos (232), George Black (233) y Henri Weber (234), ofrecen puntos de vista afines a los Sandinistas. Humberto Belli (235) y Shirley Christian (236), por su parte, muestran perspectivas críticas hacia la revolución.

La última dictadura liberal en Guatemala ha sido descrita con fino detalle por Kenneth Grieb. Aunque no con una abierta simpatía hacia Ubico, el acento que Grieb pone en los éxitos políticos y económicos de Ubico, tiende a minimizar los aspectos represivos y brutales de su régimen. Su énfasis en las relaciones con los Estados Unidos no está fuera de lugar, pero subestima los estrechos vínculos de Ubico con los intereses alemanes, tanto dentro como fuera de Guatemala, antes de 1931 (237). La perspectiva sociológica y descriptiva de Nathan Whetten en *Guatemala, the land and the People* (238), aunque un tanto desactualizada, es todavía una de las obras más útiles para la interpretación de la Guatemala de mediados del siglo XX. Con énfasis en la vida rural, particularmente, la de los indígenas, el trabajo de Whetten es indispensable para la comprensión del período revolucionario. La espléndida colección de ensayos de Richard Adams sobre las características y las instituciones guatemaltecas, *Crucifixión by Power*, permanece como una lectura esencial para el conocimiento de la Guatemala moderna (239). Tam-

bién de importancia, aunque no esté muy bien documentada, es la síntesis de Edelberto Torres Rivas de la Guatemala de mitad del presente siglo (240). La Revolución Guatemalteca ha acaprado una atención cada vez mayor, aunque las limitaciones de fuentes aun dificultan la investigación (241). Varios trabajos han confirmado la complicidad de los Estados Unidos en el derrocamiento del gobierno Arbenz, en 1954 (242). La apreciación general de James Handy, antes mencionada, producto esencialmente de su tesis doctoral en Toronto, se centra en el estudio de la Revolución y los años subsiguientes. Es una continuación de las ideas expresadas en el magnífico artículo de Robert Wassstrom, según la cual la reforma agraria de Arbenz fue cautelosa, sobre todo porque su gobierno percibía el problema indígena como un resultado, más de las tradiciones feudales, que de la agroexportación comercial (243). Igualmente importante ha sido el trabajo de Carol Smith (244).

José Luis Vega Carballo ofrece un excelente análisis de las tendencias sociales y políticas de la Costa Rica de mediados del siglo veinte, en su estudio sobre el poder político y la democracia, y en un refinado artículo de síntesis (245). En Rodolfo Cerdas Cruz observamos un sagaz análisis marxista (246). Otra investigación política de interés, desde una perspectiva marxista, es el estudio de Jorge Mario Salazar sobre el reformismo en Costa Rica de 1914 a 1958, prioritariamente dedicado a la vida política, desde Calderón Guardia hasta Figueres (247). Salazar sostiene que ambos movimientos carecieron de radicalismo, y que hicieron poco por los pobres del campo, cuyas condiciones de vida han continuado empeorando en el siglo veinte. La guerra civil de 1948 sigue captando una considerable atención, pero *Crisis en Costa Rica*, de John Bell, sigue siendo el trabajo más autorizado sobre este evento (248). La detallada biografía de Figueres, de la pluma de Charles Ameringer, más recientemente elaborada muestra simpatía, así como una posición crítica, del autor hacia Figueres (249). Raúl Hess E. (250), ha escrito una excelente monografía de la carrera pública de Rodrigo Facio, descollante figura política y economista de la Revolución de 1948, Rector de la Universidad de Costa Rica e historiador. Ricardo Blanco Segura (251) describe el sobresaliente papel del Arzobispo Víctor Manuel Sanabria en Costa Rica, a mediados de este siglo. También ha habido un significativo avance en la historia institucional de la Costa Rica moderna. Ejemplos excelentes son los trabajos de Mario Carvajal sobre las elecciones

entre 1953 y 1970 (252) y *Peasants of Costa Rica and the Development of Agrarian Capitalism*, de Mitchell A. Seligson (253). Ya para 1961 James Busey había mostrado, en su estudio de la presidencia costarricense, que Costa Rica no era una utopía democrática, pero que se habían dado notables progresos hacia elecciones justas y transiciones políticas pacíficas (254).

La investigación de Guillermo Molina Chocano del período 1925-1973, es uno de los mejores análisis de la historia hondureña reciente (255). El pequeño libro de James Morris sobre la historia política y militar de Honduras en el siglo veinte, constituye una valiosa síntesis, pero todavía existe la necesidad de un trabajo más comprensivo (256). Stefan Baciú nos brinda una biografía del líder del Partido Liberal de principios del decenio de 1960, desde un punto de vista favorable (257). En aspectos militares, la obra más relevante es la de Steve C. Ropp, quien lleva a cabo un agudo análisis de los militares hondureños en los cincuenta y los sesenta, así como una revisión de su papel desde el siglo diecinueve. El peso de los Estados Unidos en el ejército hondureño moderno antecedió en mucho la presencia actual, y ayuda a entender mucho del desarrollo militar y político hondureño (258).

La historia económica del período de posguerra aún espera ser escrita, pero Héctor Pérez y Yolanda Baires Martínez nos han dado un panorama general particularmente útil (259).

La política de los Estados Unidos hacia Centroamérica ha despertado gran atención académica y también ocupa muchos escritos populares. Aunque un detallado examen de este tópico está fuera del alcance de este artículo, la "mano dura" con que los Estados Unidos ha tratado la región centroamericana en el siglo veinte, nos impide ignorarlo completamente. Los dos volúmenes de Dana Munro, sobre la política estadounidense hacia el Caribe, contiene muchas ideas e información, reflejando su experiencia como diplomático e investigador en el área (260). Langley ha realizado una balanceada exposición de las relaciones Estados Unidos-América Latina en el siglo XX (261), así como una popular crítica de los resultados de la política estadounidense entre los pueblos centroamericanos (262). La evaluación de William Kamman del involucramiento de los Estados Unidos en el episodio de Sandino, es muy completa y complementa bien el libro de Macaulay (263). *Inevitable Revolutions*, de Walter LaFeber, es uno de los enfoques norteamericanos más populares de la política contemporánea de los Estados Unidos hacia la región.

Pese a su renuencia a consultar fuentes centroamericanas, el análisis es, en términos generales, correcto, relacionando acertadamente muchos de los problemas socioeconómicos del área a la política norteamericana (264). *Dollars and Dictators*, de Tom Barry et. al., en un análisis valioso, aunque poco académico, sugiere las dimensiones de la inversión y el involucramiento de los Estados Unidos en Centroamérica (265). Kenneth Grieb ha proporcionado evidencia del interés norteamericano de largo plazo en El Salvador, en su artículo "The U.S. and the rise of General Maximiliano Hernández Martínez" (266). Más recientemente, Richard Millett, siguiendo los eventos de 1979 en El Salvador y Nicaragua, aportó una útil valoración de los desarrollos políticos, subrayando el activo papel que los Estados Unidos deben jugar en el desarrollo regional. Millett plantea que la renuencia de los Estados Unidos a hacer tal cosa, representa una especie de parálisis (267). Lo anterior fue esencialmente, por supuesto, una crítica a la política de la administración Carter; Millett, contrariamente a Howard Wiarda en "Origin of the crisis in Central America", no ha sido en general partidario del papel más activo en la política de la región de Ronald Reagan. El artículo de Wiarda aparece como la introducción de una antología de profundos artículos sobre Centroamérica, de analistas políticamente moderados publicada por el *American Enterprise Institute* (268). Entre las críticas más convincentes de la política de los Estados Unidos en Centroamérica está la de William LeoGrande, que plasma sus puntos de vista en un artículo titulado "A Splendid Little War: Drawing the line in El Salvador" (269). John Booth ha escrito una aguda y cuidadosa revisión de la evolución de la política de los Estados Unidos en la región (270).

Igual que en otras partes de América Latina, ha habido un enorme incremento en el volumen de los escritos históricos sobre la Centroamérica moderna, en las pasadas dos décadas. Además, es obvio que se ha dado un aumento en la calidad. Mucho del trabajo realizado, tanto en Centroamérica como fuera de ella, ha estado caracterizado por una mayor investigación profesional, perspectivas más amplias, nuevas metodologías y análisis comparativos con otras áreas. En todos los estados centroamericanos han surgido centros de investigación, tanto en las universidades como fuera de ellas, que han contribuido a una profusión de escritos históricos de casi cualquier variedad. Es incuestionablemente cierto, como Eric Van Young ha observado en relación al reciente academicismo an-

glófono sobre Méjico y Centroamérica, en la Era de la Revolución, que el trabajo sobre Centroamérica ha sido de inferior calidad al realizado sobre los Estados Unidos y Europa (271). Yo agregaría que el nivel general de la investigación sobre la historia centroamericana, no obstante algunos trabajos de gran fineza, no es tan alto como el del resto de América Latina; ni es tan bueno como el del período colonial centroamericano. Las explicaciones para este fenómeno no son difíciles de encontrar. Las fuentes históricas para los siglos XIX y XX no han sido adecuadamente preservadas, catalogadas o puestas a disposición de los investigadores. Un cuarto de siglo atrás, inclusive la simple historia de los hechos de gran parte de la región permanecía en la oscuridad. Hay todavía áreas donde la investigación histórica debe primariamente dedicarse simplemente a establecer lo que ocurrió. Pero hemos alcanzado el punto en la historia centroamericana en que muchos historiadores esperan más de su información que simples cronologías. Los aspectos económicos y sociales han preocupado más a los historiadores que los políticos, aunque mucho del trabajo realizado se distingue por su enfoque global. Como en otras áreas, muchas publicaciones históricas excelentes han sido producto de académicos de disciplinas vecinas a la historia, siendo notables los casos de científicos políticos, antropólogos, sociólogos y geógrafos. Algunos modelos de investigación establecidos en otras partes del mundo, lentamente están siendo aplicados a Centroamérica, pero aún en un grado insuficiente. La historia ha llegado a ser verdaderamente interdisciplinaria, especialmente para los estudios del siglo veinte. La investigación monográfica ha ampliado nuestra visión de períodos críticos, y los estudios biográficos han ido más allá de los héroes, para empezar a indagar en la vida de figuras secundarias.

La mayor parte de los trabajos del último cuarto de siglo, sobre la Centroamérica moderna, están dedicados a estados individuales. Ha habido una gran reticencia por parte de los historiadores y los demás científicos sociales a tratar el conjunto de la región, o inclusive a hacer comparaciones entre estados. Los costos en tiempo y dinero tienen que ver con esto, pero el reciente trabajo de Robert Williams sobre la agricultura de exportación, en la Centroamérica de la posguerra, muestra el enorme valor del enfoque regional. Esperamos que el incremento de una gran variedad de historias temáticas de países individuales, facilitará la producción de más historias regionales en el futuro. Hay mucho que hacer pero el progreso ha sido notable.

NOTAS

- (1) "The Historiography of Central America Since 1830", *Hispanic American Historical Review* 40(4) (1960): 548-569.
- (2) *Ibid.*, p. 549.
- (3) *Central America, a Nation Divided*, 2d ed. (New York & London: Oxford University Press, 1985), pp. 308-361.
- (4) Bibliografías introductorias muy útiles para cada uno de los países centroamericanos, están siendo publicadas en *World Bibliographical Series* (Oxford: Clio Press). Hasta la fecha, han aparecido volúmenes sobre *Belize* (1980) y *Nicaragua* (1983), recopiladas por R.L. Woodward, Jr., sobre *Guatemala* (1981), recopilada por Woodman Franklin, y sobre *Panamá* recopilada por Eleanor D. Langstaff.
- (5) *Spanish Central America: a socio-economic history, 1520-1720* (Berkeley: University of California Press, 1973).
- (6) *Forced Native Labor in Sixteenth-Century Central America* (Lincoln: University of Nebraska Press, 1979).
- (7) *Conquest and Survival in Colonial Guatemala: A Historical Geography of the Cuchumatán Highlands, 1500-1821* (Kingston & Montreal: McGill-Queen's University Press, 1985).
- (8) *Historia socio-demográfica de Santiago de Guatemala, 1541-1773* (Guatemala: CIERMA, 1982).
- (9) "La población de la ciudad de Cartago en los siglos XVII y XVIII", *Revista del Archivo Nacional* (Costa Rica) 28(2) (1964): 151-76.
- (10) "La Compañía de Honduras, 1714-17", *Revista de Indias* 40 (159/162) (1980): 129-57, y "Remesal, la Verapaz y fray Bartolomé de las Casas", en *Estudios Iascasianos: IV centenario de la muerte de fray Bartolomé de Las Casas (1566-1966)* (Sevilla: Universidad de Sevilla, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, 1966): 329-49.
- (11) *Les structures sociales de Nicaragua au XVIIIe siècle* (Lille: Atelier de Reproduction des Thèses, 1977).
- (12) *Tierra y sociedad en el Reino de Guatemala* (Guatemala: Editorial Universitaria, 1977), profundizando sus artículos anteriores sobre el tema. En un volumen aparte, *Los mayas del siglo XVIII: pervivencia y transformación indígena guatemalteca durante la administración borbónica* (Madrid: Ediciones Cultural Hispánica, 1974), Solano nos ha dado un valioso trabajo de referencia, que complementa muy bien el clásico trabajo de Farris *Maya Society under Colonial Rule: The Collective Enterprise of Survival* (Princeton: Princeton University Press, 1984).
- (13) *La ciudad de Iodo, 1564-1572* (San José: R. Facio, 1962); *Juan Vázquez de Coronado, conquistador y fundador de Costa Rica* (San José: Editorial Costa Rica, 1966); *Hernández de Córdoba: capitán de la conquista de Nicaragua* (Managua: Banco de América, 1976); *Costa Rica: tierra y población en la colonia* (San José: Editorial Costa Rica, 1977); *La Ilustración en el antiguo reino de Guatemala* (San José: EDUCA, 1979); *Conquistadores y pobladores: órdenes históricos-sociales de los Costarricenses* (San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1982).

- (14) *La Vera Paz: esprit evangelique et colonisation* (Paris: Centre de Recherches Hispaniques, Institute d'Etudes Hispaniques, 1968).
- (15) "Centroamérica en el siglo XVIII: un intento de explicación económica y social", *Estudios Sociales Centroamericanos* 11 (32) (Mayo-Ago. 1982): 11-22; "Pueblos de indios y explotación en la Guatemala y El Salvador coloniales", *Anuario de Estudios Centroamericanos* 8 (1982): 125-133; "Haciendas, ladinos y explotación colonial: Guatemala, El Salvador y Chiapas en el siglo XVIII", *Anuario de Estudios Centroamericanos* 10 (1984): 95-123; "Las comunidades indígenas de Guatemala, El Salvador y Chiapas durante el siglo XVIII: los mecanismos de la explotación económica", *Anuario de Estudios Centroamericanos* 11 (1985): 93-130.
- (16) *Urbanisation und Bevölkerungsstruktur der Stadt Guatemala in der ausgehenden Kolonialzeit: eine sozial historische Analyse der Stadtverlegung und ihrer Auswirkungen auf die demographische, berufliche, und soziale Gliederung der Bevölkerung (1773-1824)* (Koln: Wien: Bohlaus, 1981).
- (17) *The Anglo-Spanish Struggle for Mosquitia* (Albuquerque: University of New Mexico Press, 1967).
- (18) "Spanish Colonization of the Mosquito Coast, 1787-1800", *Revista de Historia de América*, 73/74 (Jan/Dec. 1972): 145-153.
- (19) *Comercio de y entre las provincias de Centroamérica* (Guatemala, 1973); *Historia del puerto de Trujillo* (Tegucigalpa: Banco Central de Honduras, 1975); *Historia de El Realejo* (Managua: Banco de América, 1975); *Status de la mujer en Centroamérica (1502-1821)* (Guatemala: José de Pineda Ibarra, 1976); *Historia del añil o xiquilite en Centro América*, 2 vols. (San Salvador: Ministerio de Educación, 1976); *Historia del Puerto de la Santísima Trinidad de Sonsonate o Acajutla* (San Salvador: Editorial Universitaria, 1977); *Alcaldes mayores: historia de los alcaldes mayores, justicias mayores, gobernadores intendentes, intendentes corregidores, y jefes políticos, de la provincia de San Salvador, San Miguel, y San Vicente*, 2 vols. (San Salvador: Ministerio de Educación, 1979); *Historia de la Sociedad Económica de Amigos del País* (Guatemala: Editorial Académica Centroamericana, 1981); *Historia del cultivo de la morera de China y de la industria del gusano de seda en Guatemala* (Guatemala: Academia de Geografía e Historia, 1984).
- (20) *La Costa Rica de don Tomás de Acosta* (San José: Editorial Costa Rica, 1965).
- (21) *La factoría de tabacos de Costa Rica* (San José: Editorial Costa Rica, 1972).
- (22) *Government and Society in Central America, 1680-1840* (New York: Columbia University Press, 1982).
- (23) "The Consolidation of 1804 in Guatemala", *The Americas*, 28: 1 (Julio 1971), pp. 20-38.
- (24) *La patria del criollo: ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca* (Guatemala: Editorial Universitaria, 1970). Ciro F. S. Cardoso cuestiona algunas de las premisas marxistas de Martínez en "Severo Martínez Peláez y el carácter del régimen colonial", *Estudios Sociales Centroamericanos*, 1:1 (enero-abril 1972): 87-115.
- (25) *Condition coloniale et conscience créole: Guatemala, 1524-1821* (Paris: Presses Universitaires de France, Faculté de Lettres et Sciences Humaines de Pitiers, 1970).
- (26) Editado por Kenneth J. Grieb (Madison: University of Wisconsin Press, 1985). Además de los capítulos del período colonial Murdo MacLeod and Mario Rodríguez, este volumen incluye artículos de países en el período nacional de David McCreery, "Guatemala", pp. 26-37; de Wayne Clegern, "Belize", pp. 37-40; de Derek Kerr, "El Salvador", pp. 40-44; Kenneth Finney, "Honduras", pp. 44-53; Charles Stansifer y Richard Millett, "Nicaragua", pp. 53-64; de Charles Stansifer y John Bell, "Costa Rica", pp. 64-76; y de Sheldon Liss, "Panama", pp. 77-82. Hay, además, algunos artículos temáticos; de Kenneth Grieb, "Central American International Relations", pp. 82-86; de Miles Wortman, "Quantification and Central American History", pp. 87-95; de Neill Macaulay, "Military History and Guerrilla Warfare", pp. 96-105.
- (27) "The Problem of Creole Historiography", *Journal of Belizean Affairs* 7 (Set. 1978): 39-53. Ver también, de Ashdown "The Perversion of History", *Journal of Belizean Affairs* 6 (1978): 37-47.
- (28) (San José: EDUCA, 1970).
- (29) *Historia de la Universidad de León*, 2 vols. (León: Editorial Universitaria, 1973-74).
- (30) 2d ed. (Guatemala: Editorial José de Pineda Ibarra, 1970).
- (31) *La literatura en publicaciones periódicas de Guatemala (siglo XIX)* (New Orleans: Tulane University, Studies in Romance Languages and Literature, 1974).
- (32) *Travels in Central America, 1821-1840* (Gainesville: University of Florida Press, 1970).
- (33) *Teodoro Picado Michalski: su aporte a la historiografía* (San José: Imprenta Nacional, 1967). Incluyendo unos 51 artículos históricos, publicados en el medio de la dinastía somocista, *Novedades* (Managua), sobre su carrera política (1948-60).
- (34) Arellano ha estado trabajando activamente en la compilación de las fuentes bibliográficas nicaragüenses. Hay entre ellas varias publicaciones periódicas que Arellano ha editado, incluyendo *Cuadernos de Bibliografía Nicaragüense* (1981-); *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación* (1974-); *Boletín de Referencias*, Centro de Documentación (1982-). Los escritos de Arellano sobre la historia nicaragüense merecen un artículo aparte. El autor destaca, como recopilador de la historia intelectual y cultural de su país.
- (35) Philip Flemion, *El Salvador* (Metuhen, 1972); H. K. Meyer, *Nicaragua* (1972) and *Honduras* (1976); R. W. Moore, *Guatemala* (1973); and Theodore Creeman, *Costa Rica* (1977).
- (36) 3 vols. (Guatemala: Published by the author, 1983).
- (37) (London: Oxford University Press, 1964).
- (38) *Central America* (Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall, 1965).
- (39) *Central America, A Nation Divided* (New York: Oxford University Press, 1976; 2d ed., 1985).
- (40) *Centroamérica y la economía occidental, 1520-1930* (San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 197).
- (41) *Breve historia de Centroamérica* (Madrid: Alianza Editorial, 1985). Pronto será publicada otra síntesis histórica de Rodolfo Pastor Fasquelle, historiador hondureño formado en Méjico.
- (42) *Historia de Centroamérica*, 3 vols. (Guatemala: Ministerio de Educación, 1974-77).

- (43) *A History of Central America*, 3 vols. (San Francisco: The History Co., 1886-87).
- (44) *La América Central ante la historia*, 3 vols. (Guatemala, 1916-49).
- (45) *British Honduras* (New York: Oxford University Press, 1961).
- (46) (London: Oxford University Press, 1961).
- (47) *A History of Belize* (London: Longman Caribbean, 1973).
- (48) *The Formation of a Colonial Society: Belize, from Conquest to Crown Colony* (Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1977). Bolland también ha publicado un artículo de gran calidad mostrando las diferencias de la esclavitud beliceña, que generalmente no se asocia a las plantaciones, respecto a la mayoría del resto del Caribe: "slavery in Belize", *Journal of Belizean Affairs* 6 (Jan. 1978): 3-36; y con Assad Shoman, *Land in Belize, 1765-1871* (Mona: Institute of Social and Economic Research, University of the West Indies, 197).
- (49) *British Honduras: Colonial Dead End, 1859-1900* (Baton Rouge: Louisiana State University Press, 1967).
- (50) *The Making of Modern Belize: Politics, Society and British Colonialism in Central America* (Cambridge: Cambridge University Press, 1976). Para una discusión más detallada de los escritos históricos beliceños ver R. L. Woodward, Jr., comp., *Nicaragua* (Oxford: Clio Press, 1980).
- (51) *Historia de Costa Rica* (San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1979).
- (52) John and Mavis Biesanz, *Costa Rican Life*, 2d. ed. (Westport, CT: Greenwood Press, 1979).
- (53) (Boulder: Westview, 1985).
- (54) *El desarrollo nacional en 150 años de vida independiente* (Cd. Universitaria Rodrigo Facio: Universidad de Costa Rica, 1971).
- (55) (San José: Universidad de Costa Rica, 1970).
- (56) *La dinastía de los conquistadores* (San José: EDUCA, 1976).
- (57) Meléndez y Duncan, *El Negro en Costa Rica: antología* (San José: Editorial Costa Rica, 1972); Olien, "The Negro in Costa Rica: The Ethnohistory of an Ethnic Minority" (Tesis doctoral inédita, University of Oregon, 1967). Ver además Jeffrey Casey, *La población de Limón, 1880-1940* (Informe de Trabajo No. 15). Heredia: Instituto de Estudios Sociales en Población, Universidad Nacional, 1977.
- (58) *Costa Rican Relations with Central America, 1900-1934* (Buffalo: Council on international Studies, State University of New York, Buffalo, 1975).
- (59) *El Salvador* (London: Ernest Benn, 1973).
- (60) *El Salvador in Crisis* (Austin: Colorado River Press, 1984).
- (61) *El periodismo en El Salvador: bosquejo histórico-documental, precedido de apuntes sobre la prensa colonial hispanoamericana* (San Salvador: Editorial Universitaria, 1964).
- (62) (San Salvador: Editorial Universitaria, 1971).
- (63) *El Salvador: Landscape and Society*. (Oxford: Clarendon Press, 1971).
- (64) *Origen, desarrollo y crisis de las formas de dominación en El Salvador* (San José: SECASA, 1983).
- (65) *Nineteenth-Century Honduras: A Regional Approach to the Economic History of Central America, 1839-1914* (Tesis doctoral inédita, New York University, 1983).
- (66) (Cd. Universitaria Rodrigo Facio: EDUCA, 1981).
- (67) *Historical Geography of Western Nicaragua: The Spheres of Influence of León, Granada and Managua, 1519-1965* (Berkeley: University of California, Department of Geography, 1969).
- (68) *Imperialismo y dictadura: crisis de una formación social* (México: Siglo XXI, 1975).
- (69) *Gift of the Devil: A History of Guatemala* (Boston: South End, 1984).
- (70) *Guatemala: una interpretación histórico-social* (México: Siglo XXI, 1970).
- (71) *Historia de Guatemala* (Guatemala: Tipografía Nacional, 1971).
- (72) *Guatemala, a Nation in Turmoil* (Boulder: Westview, 1985).
- (73) (Tegucigalpa: Banco Central de Honduras, 1974).
- (74) *Historia numismática de Guatemala*, 2a ed. (Guatemala: Banco de Guatemala, 1973). Los interesados en la numismática centroamericana podrían querer contactar al señor Richard Stuart, P. O. Box 730, Danville, California 94526, poseedor de una de las más grandes colecciones conocidas de monedas centroamericanas.
- (75) *Interpretación del desarrollo social centroamericano* (San José: EDUCA, 1971) es la más importante de las muchas publicaciones de Torres Rivas.
- (76) *Centro América, subdesarrollo y dependencia*, 2 vols. (México: UNAM, 1972).
- (77) Murdo MacLeod, "Modern Research on the Demography of Colonial Central America: a Bibliographic Essay, "Latin American Population History Newsletter 3(3/4) (Spring/Fall 1983: 23-29).
- (78) Congreso Centroamericano de Historia Demográfica, Económica y Social, I Santa Bárbara, C. R., 1973. *Ensayos de historia centroamericana* (San José: Centro de Estudios Democráticos de América Latina (CEDAL), 1974).
- (79) *The Historical Demography of Highland Guatemala* (Albany: Instituto for Mesoamerican Studies, State University of New York at Albany, 1982).
- (80) Ver especialmente John Early, *The Demographic Structure and Evolution of a Peasant Society: The Guatemalan Population* (Boca Raton: University Presses of Florida, 1982); Héctor Pérez Brignoli, "Economía y sociedad en Honduras durante el siglo XIX. Las estructuras demográficas", *Estudios Sociales Centroamericanos* 2(6) (1973): 51-82; Guillermo Molina, "Estructura productiva e historia demográfica (Economía y desarrollo de Honduras)", *Anuario de Estudios Centroamericanos* 3 (1977): 161-173; y Alberto Lanuza, "Nicaragua: territorio y población", *Revista del Pensamiento Centroamericano* 31(151) (1976): 1-22; and Luis Demetrio Tinoco, *Población de Costa Rica y orígenes de los costarricenses* (San José: Editorial Costa Rica, 1977). R. L. Woodward, Jr., ha realizado algunos estudios preliminares de la población en los años de Carrera en "Crecimiento de población en Centro América durante la primer mitad del siglo de la independencia nacional: investigación reciente y estimados hasta la fecha", *Mesoamérica* (Guatemala) 1 (1980):

219-231; y "Population and Development in Guatemala: 1840-1871", *SECOLAS Annals* 14 (Marzo 1983): 5-18 en la cual compara el crecimiento demográfico con la actividad económica, bajo el régimen conservador.

(81) *Apuntes para la historia del movimiento obrero centroamericano* (Tegucigalpa: Colegio de Profesores de Educación Media de Honduras, 1980).

(82) (Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 1980), que se inicia con la fundación de la primer federación sindical hondureña en 1921, y se extiende hasta el presente.

(83) *Luchas del movimiento obrero hondureño* (San José: EDUCA, 1981); *Lucha ideológica y organización sindical en Honduras, 1954-65* (Tegucigalpa: Guaymuras, 1980); and *El movimiento campesino hondureño: una perspectiva general* (Tegucigalpa: Guaymuras, 1981).

(84) "Historia del movimiento sindical de El Salvador", *La Universidad* (El Salvador) 96:4 (Julio-Agosto, 1971): 135-179.

(85) "Apuntes para una historia del movimiento obrero en Costa Rica: siglo XIX", *Revista de la Universidad de Costa Rica* 4(7) (Julio-Dic. 1978): 93-122.

(86) *Las luchas sociales en Costa Rica, 1870-1930* (San José: Editorial Costa Rica, 1980).

(87) *Memorias, la historia del movimiento obrero en Guatemala en este siglo* (Guatemala: Editorial Universitaria, 1978).

(88) "Debt Servitude in Rural Guatemala, 1876-1936", *Hispanic American Historical Review* 63 (1983): 735-759.

(89) Muy poca atención se ha prestado a la historia de la mujer en la región, más allá del trabajo de Rubio Sánchez sobre el período colonial. Hay algunas publicaciones sobre el papel de la mujer en la revolución, siendo notables, de Norma de Herrera, *La mujer en la revolución salvadoreña* (México: OPEC, 1983); de Elizabeth Maier, *Nicaragua, La mujer en la revolución* (México: Cultural Popular, 1980); y de Margaret Randall, *Todas estamos despiertas: testimonios de la mujer nicaragüense de hoy* (México: Siglo XXI, 1981).

(90) Jaime Wheelock, *Raíces indígenas de la lucha anticolonialista en Nicaragua, de Gil González a Joaquín Zavala, 1523-1881* (México: Siglo XXI, 1974); Severo Martínez Peláez, "Los motines de indios en el período colonial guatemalteco", en Congreso Centroamericano de Historia Demográfica, Económica y Social, I, Santa Bárbara, 1973, *Ensayos de historia centroamericana. Colección Seminario y Documento*, XVIII (San José: CEDAL, 1974); "La sublevación de los Zendales", *Economía* (Universidad de San Carlos de Guatemala) 11 (3) (1973): 79-113 y (4) (1974): 105-73; Julio Pinto Soria y Edelberto Torres Rivas, *Problemas en la formación del estado nacional en Centroamérica* (San José: Instituto Centroamericano de Administración Pública, 1983).

(91) *Aportaciones al estudio de la independencia en Centroamérica*, *Humanitas*, 14 (1973): 650-677.

(92) (Berkeley: University of California Press, 1978). *Vea también Rodríguez' La conspiración de Belén en nueva perspectiva* (Guatemala: Editorial José de Pineda Ibarra, Ministerio de Educación, 1965), que ubica la "Conspiración de Belén" Guatemalteca en la perspectiva de las Reformas de Cádiz y la división entre creoles y peninsulares que ella estimuló en Guatemala.

(93) *Las cortes de Cádiz y la constitución de 1812* (San José: Universidad de San Carlos de Guatemala, 1967). García lleva su trabajo algo más lejos en *Orígenes de la democracia constitucional en Centro América* (San José: EDUCA, 1971).

(94) *José del Valle of Central America* (Durham: Duke University Press, 1963). Ramón López Jiménez, en *José Cecilio del Valle, Fouché de Centro América* (Guatemala: José de Pineda Ibarra, (1968) ofrece algunos aportes adicionales sobre del Valle, y *Pensamiento vivo de José Cecilio del Valle*, 2d ed. (San José: EDUCA, 1971), de Rafael Heliodoro Valle es una excelente antología de sus escritos y una síntesis de sus ideas.

(95) *La formación del estado nacional en Costa Rica* (San José: Instituto Centroamericano de Administración Pública, 1981).

(96) "The Central American Delegation to the First Constituent Congress of Mexico, 1822-1823", *Hispanic American Historical Review* 49: 4 (1969), 679-702.

(97) *Agustín de Iturbide y Costa Rica*, 2a ed., revisada (San José: Trejos, 1968).

(98) *Formación del estado en Costa Rica*, 2d ed. (Cd. Universitaria Rodrigo Facio: Editorial Universitaria de Costa Rica, 1978).

(99) *Las Provincias Unidas de Centroamérica: fundación de la República* (San José: Editorial Costa Rica, 1973).

(100) "States' Rights and Partisan Politics: Manuel José Arce and the Struggles for Central American Union", *Hispanic American Historical Review*, 53: 4 (Nov. 1973): 600-618.

(101) "El obispado de San Salvador: foco de desavenencia político-religiosa", *Anuario de Estudios Centroamericanos* 1 (1974): 87-133.

(102) "La aristocracia nicaragüense en el siglo XVIII", *Sesquicentenario de la independencia de Centroamérica, 15 de setiembre, 1821-1971* (León, Nicaragua, 1971), pp. 209-233.

(103) *Nicaragua en la independencia* (San José: EDUCA, 1971).

(104) *Reflexiones sobre la historia de Nicaragua, de Gaínza a Somoza*, 2 vols. (León: Instituto Histórico Centroamericano, 1962). Su artículo en "Introducción a la época de anarquía en Nicaragua, 1821-1857", *Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano* 27(134) (1971): 39-49, es una excelente síntesis de la historia inicial del desarrollo político nicaragüense.

(105) *De nuestra historia patria: los primeros días de independencia* (San José: Universidad de Costa Rica, 1971).

(106) *Ausencia y presencia de José Matías Delgado en el proceso emancipador: historia salvadoreña* (San Salvador: Tip. Guadalupe, 1961).

(107) *José Matías Delgado y el movimiento insurgente de 1811* (San Salvador: Ministerio de Educación, 1962).

(108) *El bachiller Osejo*, 2 vols. (San José: EDUCA, 1971).

(109) *José Santos Lombardo* (San José: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, 1973).

(110) *El prócer Dionisio de Herrera: estudio biográfico* (Tegucigalpa: Sociedad de Geografía e Historia de Honduras 1966).

(111) *Don Joaquín Rivera y su tiempo* (Teguci-

galpa: Ministerio de Educación Pública, 1965).

(112) (San Salvador: Corte Suprema de Justicia, 1958).

(113) "Financing the Central American Federation, 1821-1838, *Hispanic American Historical Review* 43(4) (1963): 483-510.

(114) "La minería y sus relaciones con la acumulación de capital y la clase dirigente de Costa Rica, 1821-1841", *Estudios Sociales Centroamericanos* 2(5) (1973): 31-64; y "La minería en Costa Rica, 1821-1843", *Revista de Historia* (Costa Rica) 1(2) (1976): 83-125. Ver también, de Alberto Lanuza, "La minería en Nicaragua (1821-1875)", *Anuario de Estudios Centroamericanos* 3 (1977): 215-24; y de Kenneth Finney, "Rosario and the Election of 1887: The Political Economy of Mining," *Hispanic American Historical Review* 59(1979): 81-107.

(115) *Gálvez en la encrucijada* (México) Costa-Amic, 1961).

(116) "The Reform Program of Dr. Mariano Gálvez, Chief-of-State of Guatemala, 1831-1838" (Tesis doctoral inédita elaborada en Tulane University, 1963); "The Educational Reforms of Dr. Mariano Gálvez", *Journal of Inter-American Studies* 10:3 (Julio 1968), pp. 461-73; y "Las Luces y la civilización: The Social Reforms of Mariano Gálvez", pp. 33-41.

(117) "The Livingston Codes in the Guatemalan Crisis of 1837-1838", en *Applied Enlightenment: 19th Century Liberalism* (New Orleans: Tulane University, Middle American Research Institute Publication No. 23, 1972), pp. 1-32).

(118) *Empires in the Wilderness: Foreign Colonization and Development in Guatemala, 1834-1844* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1965). Una visión más detallada sobre la colonización puede encontrarse en "Attitudes Toward Foreign Colonization: The Evolution of Nineteenth-Century Guatemalan Immigration Policy", de Griffith, publicado en *Applied Enlightenment: 19th Century Liberalism* (New Orleans: Tulane University, Middle American Research Institute Publication No. 23, 1972), pp. 71-110.

(119) *Nicaragua's Mosquito Shore: The Years of British and American Presence* (University of Alabama Press, 1985).

(120) *A Palmerstonian Diplomat in Central America: Frederick Chatfield, Esq.* (Tucson: University of Arizona Press, 1964).

(121) "The British Role in Central America Prior to the Clayton-Bulwer Treaty of 1850", *Hispanic American Historical Review* 40(3) (1960): 361-382, "The Mahogany Trade as a Factor in the British Return to the Mosquito Shore in the Second Quarter of the 19th Century", *The Jamaican Historical Review*, 7: 1/2 (1967): 40-67. Ver también la tesis doctoral inédita de Naylor, de 1958, Tulane University, "British Commercial Relations With Central America, 1821-1851".

(122) "Anglo-American Rivalries in Central America", in *Tradition and Revolt in Latin America and Other Essays* (New York: Institute of Latin American Studies, Columbia University, 1969), pp. 154-185.

(123) "Great Britain and the Bay Islands, 1821-61", *The Historical Journal* 2(1) (1959): 59-77. Ver también, de William V. Davidson, *Historical Geography of the Bay Islands, Honduras*, (Birmingham: Birmingham Southern University Press, 1974).

(124) *Class Privilege and Economic Development: The Consulado de Comercio of Guatemala, 1793-1871* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1966), publicado en la edición española en San José: EDUCA, 1981, con apéndices documentales que no aparecían en la edición anterior.

(125) *Datos para la historia de la iglesia en Guatemala* (Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia, 1973).

(126) *The Failure of Union: Central America, 1824-1960* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1960); ed. rev., Tempe: Arizona State University, 1976).

(127) "Central America from Independence to c. 1870", *The Cambridge History of Latin America*, editado por Leslie Bethell, Volumen 3 (Cambridge: Cambridge University Press, 1985), pp. 471-506. Woodward profundiza su crítica sobre el papel del liberalismo en la historia centroamericana en "The Rise and Decline of Liberalism in Central America: Historical Perspectives on the Contemporary Crises", *Journal of Inter-American Studies and World Affairs* 26(1984): 291-312.

(128) *The Poverty of Progress: Latin America in the Nineteenth Century* (Berkeley: University of California Press, 1980).

(129) (Guatemala: Imprenta Marroquín, 1965).

(130) *Fundación de la República de Guatemala* (Guatemala: Tipografía Nacional, 1971). Este período de la historia guatemalteca ha sido analizado por R.L. Woodward, Jr. en dos artículos: "Social Revolution in Guatemala: The Carrera Revolt", en *Applied Enlightenment: 19th Century Liberalism* (New Orleans: Tulane University, Middle American Research Institute Publication No. 23, 1972), pp. 43-70, y en "Liberalism, Conservatism, and the Response of the Peasants of La Montaña to the Government of Guatemala, 1821-1850", *Plantation Society in the Americas* 1:1 (Feb. 1979): 109-129. Ver también de Keith Miceli, "Rafael Carrera: Defender and Promoter of Peasant Interests in Guatemala, 1837-1848", *The Americas* 31(1) (1974): 72-95.

(131) 2 vols. (Guatemala: Ministerio de Educación Pública and Editorial Universitaria, 1959).

(132) "The War of the Mountain, a Study of Reactionary Peasant Insurgency in Guatemala, 1837-1873" (George Washington University, 1972).

(133) (Managua: Editorial Unión, 1960).

(134) Sobresalen, de J. Ricardo Dueñas Severen, *La invasión filibustera de Nicaragua y la guerra nacional*, 2a ed. (San Salvador: Ministerio de Educación, 1962); de Enrique Guier, *William Walker* (San José, 1971); y de Frederic Rosengarten, Jr., *Freebooters Must Die* (Wayne, Pa.: Haverford House, 1976). Alejandro Hurtado Chamorro, en *William Walker: ideales y propósitos* (Managua: Editorial Unión, 1965) sostiene que Walker no fue simplemente el malvado aventurero, que frecuentemente ha sido presentado en la historiografía centroamericana, sino un idealista decidido a anexar Centroamérica a los Estados Unidos, con la ayuda de los estados del Sur. El trabajo constituye un buen esfuerzo de reconstrucción de la situación política del período, pero el recuento sobre Walker, al carecer de investigación original, sigue siendo distorsionado. Alejandro Bolaños Geyer ha publicado varios trabajos sobre el episodio de Walker, siendo el más interesante, probablemente, *El filibustero Clinton Rollins* (Masaya:

- Editorial San José, 1976). En el Bolaños muestra que Rollins, supuesto socio de Walker, es un seudónimo de H.C. Parkhurst, y que el recuento de este sobre Walker está cargado de ficción. Bolaños también tradujo y editó, de J. C. Jamison, *Con Walker in Nicaragua* (Masaya: Bolaños Gayer, 1977), and J. N. Scott, *El testimonio de Scott* (Managua: Banco de América, 1975).
- (135) Albert Carr, *The World and William Walker* (New York: Harper & Row, 1963).
- (136) *Filibusters and Financiers: The Story of William Walker and his Associates* (New York: Macmillan, 1916).
- (137) *Ephraim George Squier: diversos aspectos de su carrera en Centroamérica, Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano*, 20: 98 (Nov. 1968). Ver además su trabajo sobre las actividades económicas de Squier en Honduras, "E. George Squier and the Honduras Inter-Oceanic Railroad Project", *Hispanic American Historical Review* 46 (Feb. 1966): 1-27.
- (138) R. W. May, *The Southern Dream of a Caribbean Empire, 1854-1861* (Baton Rouge: Louisiana State University Press, 1973); J. T. Wall, *Manifest Destiny Denied: America's First Intervention in Nicaragua* (Washington: University Press of America, 1981); and C. H. Brown, *Agents of Manifest Destiny: The Lives and Times of the Filibusters* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1980). Ver también, de Lester Langley, *Struggle for the American Mediterranean: United States-European Rivalry in the Gulf-Caribbean, 176-1904* (Athens: University of Georgia Press, 1976).
- (139) *Rails Across Panama: The Story of the Building of the Panama Railroad, 1849-1855* (New York: Bobbs Merrill, 1967).
- (140) *The Nicaragua Route* (Salt Lake City: University of Utah Press, 1972).
- (141) *France in Central America: Felix Belly and the Nicaraguan Canal* (New York: Praeger, 1966).
- (142) "La epidemia del cólera de 1856 en el Valle Central: análisis y consecuencias demográficas", *Revista de Historia* 2(3) (1976): 81-129.
- (143) "La nacionalidad centroamericana y la guerra del '63", *Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano*, 2a época 9(46) (Julio 1964): 54pp.
- (144) *Gerardo Barrios y su tiempo*, 2 vols. (San Salvador: Colección Certamen Nacional de Cultura, 1965).
- (145) *El ser de la nacionalidad costarricense* (Madrid: Tridente, 1964; 2d ed. San José: Universidad Estatal a Distancia, 1980).
- (146) "Los cafetaleros: un estudio de los caficultores de Costa Rica", *Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano*, 26:126 (March 1971): 11-31.
- (147) *Dr. José María Montealegre: contribución al estudio de un hombre y una época poco conocida de nuestra historia* (San José: Academia de Geografía e Historia de Costa Rica, 1968).
- (148) "Transition from Conservatism to Liberalism in Guatemala, 1865-1871", en William S. Coker, ed., *Hispanic-American Essays in Honor of Max Leon Moorhead* (Pensacola: Perdido Bay Press, 1979), pp. 98-110, también publicado en español en la *Revista del Pensamiento Centroamericano* 31(151) (1976): 60-65.
- (149) *Los Jesuitas en Nicaragua en el siglo XIX* (San José: Libro Libre, 1984).
- (150) *La Reforma Liberal en Guatemala: vida política y orden constitucional* (Guatemala: Editorial Universitaria, 1972).
- (151) *El pensamiento liberal de Guatemala: antología* (San José: EDUCA, 197).
- (152) *Desarrollo económico y político de Guatemala durante el período de Justo Rufino Barrios: 1871-1885* (Guatemala: Editorial Universitaria de Guatemala [and] EDUCA, 1974).
- (153) *Development and the State in Reforma Guatemala, 1871-1885* (Athens: Ohio University Center for International Studies, 1983).
- (154) "Positivism and Educational Reforms in Guatemala, 1871-1885", *A Journal of Church and State*, 8:2 (Spring 1966), 251-63.
- (155) (Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala, 1966).
- (156) *La iglesia católica y el estado en Guatemala, 1871-1885* (Guatemala: Editorial Universitaria, 1976).
- (157) *Acontecimientos sobresalientes de la Iglesia de Honduras, 1900-1962: primeros pasos para la elaboración de una historia de la Iglesia hondureña* (Tegucigalpa: Instituto Socio-Religioso Juan XXIII, 1977).
- (158) *El poder eclesiástico en El Salvador, 1871-1931* (San Salvador: UCA Editores, 1980).
- (159) *Breve historia de la iglesia en Nicaragua, 1523-1979* (Managua, 1980).
- (160) (Managua: Talleres Nacionales, 1963).
- (161) "Mosquito Indians and Anglo-American diplomacy", in *Research Studies* (Washington State University, Pullman, Wash.) 35:3 (Sept. 1967), p. 220-233.
- (162) (Managua: Editorial Artes Gráficas, 1965).
- (163) "José Santos Zelaya: A New Look at Nicaragua's Liberal Dictator", *Revista Interamericana* 7 (Fall 197): 468-485. También es útil la tesis doctoral inédita de Benjamín I. Teplitz, "The Political and Economic Foundations of Modernization in Nicaragua: The Administrations of José Santos Zelaya, 1893-1909" (Howard University, 1973).
- (164) *Estrada Cabrera, Barillas y Regalado: la Revolución entre Guatemala, San Salvador y Honduras en 1906* (Guatemala: Editorial San Antonio, 1962).
- (165) *La revolución de 1919 Tegucigalpa*: Bulnes, 1967).
- (166) *El café y el desarrollo histórico-geográfico de Costa Rica* (San José: Editorial Costa Rica [y] Universidad Nacional, 1976).
- (167) *Formación de una hacienda cafetalera, 1889-1911* (San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 1978).
- (168) *Café y campesinos en Guatemala, 1853-1897* (Guatemala: Editorial Universitaria, 1985).
- (169) "Coffee and Class: The Structure of Development in Liberal Guatemala", *Hispanic American Historical Review*, 56: 3 (Agosto 1976).
- (170) "Historia del comercio del café en Guatemala. Siglos XVIII y XIX", *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala* 50(50) (1977): 167-193; 51(51) (1978): 123-216; 52(52) (1979): 107-150; *Anales de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala* 53(53) (1980): 257-280; 55(55) (1981): 221-268.
- (171) "Los productos directos en el siglo del ca-

- fé" *Revista de la Universidad de Costa Rica* 4(7) (Julio-Dic. 1978): 123-217.
- (172) *Estudios Sociales Centroamericanos* 4:10 (Ene-abr. 1975): 9-55; ver del mismo autor "La formación de la hacienda cafetalera en Costa Rica (siglo XIX)", *Estudios Sociales Centroamericanos* 2(6) (1973): 22-50.
- (173) *Notas sobre la agroindustria capitalista en el período 1900-1930: los ingenios y otras agroindustrias* (San José: Instituto de Investigaciones Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica, 1980).
- (174) "La industria bananera en Costa Rica, 1880-1940: la organización social del trabajo", *Revista de Indias* 38(153/154) (Julio-Dic. 1978): 738-789, y "Limón", 1880-1940: un estudio de la industria bananera en Costa Rica", *Estudios Sociales Centroamericanos* 8(23) (Mayo-Agosto. 1979): 245-279.
- (175) "The Modernization of Underdevelopment: El Salvador, 1858-1931", *Journal of Developing Areas* 18 (1984): 293-316. Ver también de Burns "The Intellectual Infrastructure of Modernization in El Salvador, 1870-1900", *The Americas* 41 (1985): 57-82. Otro ejemplo del innovativo uso de las fuentes por parte de Burn, para demostrar realidades socio-económicas, es su publicación y comentario de las fotografías de Eduoard Mybridge, sobre la Guatemala de 1875, que serán publicadas en 1987, por la University of California Press.
- (176) "Central American Commerce and Maritime Activity in the 19th Century: Sources for a Quantitative Approach", *Latin American Research Review* 13 (1978): 157-69; "Prussia and the Protection of German Transit Through Middle America and Commerce with the Pacific Basin, 1848-1851", *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft un Gesellschaft Lateinamerikas* 22 (1985): 393-422; y "Imperialism in Middle America: United States, Britain, Germany, and France Compete for Transit Rights and Trade, 1820s-1920s", en *Eagle Against Empire: American Opposition to European Imperialism* (Aix-en-Provence: Université de Provence, 1983).
- (177) *Keith and Costa Rica: A Biographical Study of Minor Cooper Keith* (Albuquerque: University of New Mexico Press, 1964).
- (178) *Tropical Enterprise: The Standard Fruit and Steamship Company in Latin America* (Beaton Rouge: Louisiana State University Press, 1978).
- (179) *Las transnacionales del banano en Centroamérica* (Cd. Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica: Editorial Universitaria, 1983).
- (180) *Los días de don Ricardo* (San José: Editorial Costa Rica, 1971).
- (181) "La figura controvertida del licenciado Alfredo González Flores", *Revista de la Universidad de Costa Rica*, 30 (Julio 1971): 97-110.
- (182) *Tinoco y los Estados Unidos: génesis y caída de un régimen* (San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1981).
- (183) *Costa Rica Before Coffee: Society and Economy on the Eve of the Export Boom* (Baton Rouge: Louisiana State University Press, 1986). Ver también de Gudmundson *Hacendados, políticos y precaristas: La ganadería y el latifundismo guanacasteco, 1800-1950* (San José: Editorial Costa Rica, 1983), y su "Nueva luz sobre la estratificación socio-económica costarricense al iniciarse la expansión cafetalera", *Revista de la Universidad de Costa Rica* 2:4 (Jan.-June 1971): 149-89.
- (184) *El imperialismo alemán en Guatemala* (Guatemala Universidad de San Carlos, 1977).
- (185) *Journal of Inter American Studies and World Affairs*, 14(1) (1972): 15-47.
- (186) *Central America: Crisis and Adaptation* (Albuquerque: University of New Mexico Press, 1984).
- (187) "Trayectoria y crisis del estado salvadoreño: 1918-1981", *ECA* 36(392) (1981): 499-528.
- (188) "El Salvador: crisis, dictadura, lucha, 1920-1980", en Pablo González Casanova, ed., *América Latina: historia de medio siglo*, vol. 2 *Centroamérica, México y el Caribe* (México: Siglo XXI, 1981): 87-138.
- (189) "Masferrer: ¿Socialista utópico, reformista o revolucionario?" *La Universidad* (El Salvador), 93: 5 (Set.-Oct. 1968): 101-108.
- (190) Editado por Matilde Elena López (San Salvador: Editorial Universitaria, 1971).
- (191) Gerardo Iraheta Rosales, Vilam Dolores López Alas, y María del Carmen Escobar Cornejo, "La crisis de 1929 y sus consecuencias en los años posteriores", *La Universidad*, 96: 6 (Nov.-Dic. 1971): 21-74.
- (192) *Matanza: El Salvador's Communist Revolt of 1932* (Lincoln: University of Nebraska Press, 1971).
- (193) *Miguel Marmol: los sucesos de 1932 en El Salvador* (San José: EDUCA, 1972).
- (194) *Ezbozo biográfico: Farabundo Martí* (San José: EDUCA, 1972).
- (195) "El Salvador, acumulación de capital y proceso revolucionario (1932-1981)", *Investigación Económica* (México) 40 (1982): 293-209.
- (196) *Export Agriculture and the Crisis in Central America* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1986).
- (197) "La insurrección salvadoreña de 1932 y la gran huelga hondureña de 1954", *Revista Mexicana de Sociología* (1978): 563-606. Otro salvadoreño, Jorge Rafael Cáceres Prendes, en "Consideraciones sobre el discurso político de la revolución de 1948 en El Salvador", *Anuario de Estudios Centroamericanos* 5(1979): 33-52, ha periodizado la historia salvadoreña del siglo veinte de la siguiente manera: 1) Desarrollo dependiente y autoritarismo liberal, 1900-1930; 2) militarismo paternalista, 1930-1944; 3) Democracia con rasgos socialistas, 1944-1948; y 4) desde 1950, cuando los moderados han impedido la verdadera democracia y las reformas socio-económicas. Para Cáceres, por lo tanto, el golpe de 1948 constituye una divisoria, en la medida que bloqueó una visible tendencia hacia la social democracia. Este es un interesante contraste con la visión más popularizada, según la cual, el momento de ruptura se produjo cuando se le negó el acceso a la presidencia a José Napoleón Duarte, en 1972.
- (198) *El ascenso del militarismo en El Salvador* (San Salvador: UCA Editores, 1980).
- (199) *Las jornadas cívicas de abril y mayo de 1944* (San Salvador: Editorial Universitaria, 1979).
- (200) Ver, por ejemplo, de Charles Anderson, "Central American Political Parties: A Functional Approach", *The Western Political Quarterly* 15 (1962): 125-139, y "El Salvador: The Army as Reformer", en *Political Systems in Latin America*, editado por Martin Needler (New York: Van Nostrand Reinhold, 1970); de Ronald H. McDonald, "Electoral Behavior and Political Development in El Salvador", *Journal of Politics* 31

- (1969): 397-419; y de Roland Ebel, "Governing the City-State: Notes on the Politics of the Small Latin American Countries", *Journal of Inter-American Studies* 14 (1972): 325-346, y "Political Instability in Central America", *Current History* 81 (472): 56-59, 86.
- (201) José Napoleón Duarte and the Christian Democratic Party in Salvadoran Politics, 1960-1972 (Baton Rouge: Louisiana State University Press, 1979).
- (202) (Lincoln: University of Nebraska Press, 1981). Ver también, de Marco Virgilio Carías y Daniel Slutzky, eds. *Guerra inútil: análisis socioeconómico del conflicto entre Honduras y El Salvador* (San José: EDUCA, 1971).
- (203) (Stanford: Stanford University Press, 1979). También es muy útil, de Ernesto Richter, "Social Classes, Accumulation, and the Crisis of 'Overpopulation' in El Salvador", en *Latin American Perspectives* 7 (1980): 114-135, en el cual el autor señala que la "Guerra del Fútbol" tuvo una influencia sobre las medidas represivas que los militares después tomaron contra el pueblo, y que la mencionada guerra causó mucha confusión sobre el problema del crecimiento demográfico. Otro llamativo análisis de la cuestión demográfica en la historia salvadoreña reciente es, de Gerald E. Karush, "Plantations, Population, and Poverty: The Roots of the Demographic Crisis in El Salvador" *Studies in Comparative International Development* 13 (1978): 59-75. Dentro del marco de la dependencia, el autor señala la pobreza salvadoreña como la principal causa de la crisis demográfica; mantiene una posición crítica a los programas de planificación familiar, porque ignoran los efectos de la estructura social sobre la conducta reproductiva. Mientras no hayan cambios en la estructura, que eliminen la pobreza, sostiene, El Salvador no puede esperar cambios demográficos, como los que han experimentado Cuba y muchas naciones industriales.
- (204) *El Salvador, un pueblo que se rebela: conflicto de Julio de 1969*, 2 vols. (San Salvador: Tipografía Central, 1973-74).
- (205) "Rasgos sociales y tendencias políticas en El Salvador (1969-1979)", *ECA* 34 (1979): 863-884.
- (206) "Oligarchs and Officers: The Crisis in El Salvador", *Foreign Affairs* 58 (1980): 1084-1103.
- (207) "El Salvador: Background to the Struggle", *Race and Class* 22 (1980): 63-76.
- (208) (New York: Praeger, 1982).
- (209) *Communism in Central America: The Caribbean* (Stanford: The Hoover Institution, 1982).
- (210) *Revolution in El Salvador, Origins and Evolution* (Boulder: Westview, 1982).
- (211) *El Salvador in Transition* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1982).
- (212) *The Long War: Dictatorship and Revolution in El Salvador* (London: Junction Books, 1982). Otro recuento histórico de gran valor es el de Lisa North: *Bitter Grounds: Roots of Revolt in El Salvador* (Toronto: Between the Lines, 1981), sintetizado en su "El Salvador: The Historical Roots of the Civil War", *Studies in Political Economy* (Summer 1982): 59-87.
- (213) "Enemy Colleagues: A Reading of the Salvadoran Tragedy", *Dissent* (Winter 1982): 13-40.
- (214) *Current History* 80 (1981): 70-74. Sobre los militares salvadoreños ver también, de Robert V. Elam, "Appeal to Arms: The Army and Politics in El Salvador, 1931-1964" (Tesis doctoral inédita, University of New Mexico, 1968); y de Roberto López Trejo, *Realidad dramática de la república: 25 años de traición a las Fuerzas Armadas y a la patria* (San Salvador: Editorial Ahora, 1974).
- (215) (New York: Praeger, 1975).
- (216) *The Sandino Affair* (Chicago: Quadrangle Books, 1967).
- (217) (Buenos Aires: Triángulo, 1959).
- (218) "Crónica secreta: Augusto César Sandino ante sus verdugos", aparecido en *Casa de las Américas* (La Habana), 15: 86 (Set/Oct. 1974): 4-15. El concepto de Fonseca sobre la ideología de Sandino fue publicado en Managua, después de la muerte del primero, una vez que los Sandinistas habían obtenido el poder bajo el título "Ideario político de Augusto C. Sandino", *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación*, 30 (Julio-Agosto 1979): 65-82.
- (219) (San José: EDUCA, 1974).
- (220) *Biografía de Sandino* (Managua: Ministerio de Educación, 1979) y *El muchacho de Niquinohomo* (Managua: Unidad Editorial "Juan de Dios Muñoz", 1981).
- (221) *Sandinista el libertador: la epopeya, la paz, el invasor, la muerte* (San José: Editorial Nueva Década, 1980).
- (222) "The Rise to Power of Anastasio Somoza García", *The New Scholar* 8 (1982): 309-23.
- (223) (Managua: Ministerio del Interior, 1979).
- (224) *Nicaragua, la revolución sandinista: una crónica política, 1855-1979* (México: Era, 1982).
- (225) *Guardians of the Dynasty: The history of the US-Created Guardia Nacional de Nicaragua and the Somoza Family* (Maryknoll, NY: Orbis, 1977).
- (226) Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, *Estirpe sangrienta: los Somozas* (Buenos Aires: Triángulo, 1959).
- (227) "Angustia y esperanza de Nicaragua", *Combate* 3 (17) (1961): 44-50.
- (228) 2d ed. (Managua: El Pez y la Serpiente, 1964).
- (229) *Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano*, 28: 136 & 137 (En. & Feb. 1972).
- (230) *The End and the Beginning* (Boulder: Westview, 1982).
- (231) *FSLN, The Ideology of the Sandinistas and the Nicaraguan Revolution* (Miami: University of Miami Press, 1984).
- (232) *Nicaragua in Revolution* (New York: Praeger, 1982; 2d ed., New York: Praeger, 1985).
- (233) *Triumph of the People, the Sandinista Revolution in Nicaragua* (London: Zed, 1981).
- (234) *Nicaragua: The Sandinista Revolution* (London: Verso, 1981).
- (235) *Nicaragua: Christians Under Fire*. (San José: Instituto Puebla, 1984).
- (236) *Nicaragua: Revolution in the Family* (New York: Random House, 1985).
- (237) *Guatemalan Caudillo* (Athens: Ohio University Press, 1979).
- (238) (New Haven: Yale University Press, 1961).
- (239) *Crucifixion by Power: Essays on Guatemalan National Social Structure, 1944-1966* (Austin: University of Texas Press, 1970).

- (240) "Guatemala: medio siglo de historia política", Pablo González Casanova, ed., *América Latina: historia de medio siglo*, vol. 2 *Centroamérica, México y el Caribe* (México: Siglo XXI, 1981): 139-73.
- (241) Ver de Suzanne Jonas y David Tobis *Guatemala* (New York: North American Congress on Latin America), 1974, que estudia las principales familias y negocios de Guatemala desde 1954, mostrando el involucramiento de los intereses económicos de los Estados Unidos, en el desarrollo económico y político guatemalteco.
- (242) *Dependency and Intervention: The Case of Guatemala in 1954* (Boulder: Westview, 1978), de José M. Aybar de Soto, Immerman, *The CIA in Guatemala* (Austin: University of Texas Press, 1982) and Stephen Schlesinger and Stephen Kinzer, *Bitter Fruit, The Untold Story of the American Coup in Guatemala* (New York: Anchor Books, 1983) later explained in more popular volumes.
- (243) "Revolution in Guatemala: Peasants and Politics under the Arbenz government", *Comparative Studies in Society and History*, 17:4 (Oct. 1975): 443-478.
- (244) "Local History in a Global Context: Social and Economic Transitions in Western Guatemala", *Comparative Studies in Society and History* 26 (2) (1984): 193-228; and "Beyond Dependency Theory: National and Regional Patterns of Underdevelopment in Guatemala", *American Ethnologist* 5 (3) (1978): 574-617.
- (245) *Poder político y democracia en Costa Rica* (San José: Porvenir, 1982); "Costa Rica: coyunturas, clases sociales y estado en su desarrollo reciente, 1930-1975", in Pablo González Casanova, ed., *América Latina: historia del medio siglo*, vol. 2 *Centroamérica, México y el Caribe* (México: Siglo XXI, 1981): 1-37.
- (246) *La crisis de la democracia liberal en Costa Rica* (San José: EDUCA, 1972).
- (247) *Política y reforma en Costa Rica, 1914-1958* (San José: Porvenir, 1981).
- (248) *Crisis in Costa Rica: the 1948 Revolution* (Austin: University of Texas Press for the Institute of Latin American Studies, 1971).
- (249) *Don Pepe: A Political Biography of José Figueres* (Albuquerque: University of New Mexico Press, 1978). Ver también el libro reciente de Ameringer *Democracy in Costa Rica* (New York: Praeger, 1982).
- (250) *Rodrigo Facio, el economista* (Cd. Universitaria Rodrigo Facio: Universidad de Costa Rica, 1972).
- (251) *Monseñor Sanabria: apuntes biográficos*, 2d ed. (San José: Editorial Costa Rica, 1971).
- (252) "Análisis de la trayectoria electoral de Costa Rica, 1953-1970", *Revista de la Universidad de Costa Rica*, 32 (Dic. 1971): 31-43.
- (253) (Madison: University of Wisconsin Press, 1980).
- (254) James L. Busey, "The Presidents of Costa Rica", *The Americas* 18 (1) (1961): 55-70.
- (255) "Honduras: de la guerra civil al reformismo militar, 1925-1973", in Pablo González Casanova, ed., *América Latina: historia de medio siglo*, vol. 2 *Centroamérica, México y el Caribe* (México: Siglo XXI, 1981): 223-256.
- (256) *Honduras: Caudillo Politics and Military Rulers* (Boulder: Westview, 1984).
- (257) *Ramón Villeda Morales, ciudadano de América* (San José: Lehmann, 1970).
- (258) "The Honduran Army in the Socio-Political Evolution of the Honduran State", *The Americas* (30) (4) (1974): 504-28.
- (259) "Growth and Crisis in the Central American Economies, 1950-1980", *Journal of Latin American Studies* 15 (Nov. 1983): 365-398.
- (260) *Intervention and Dollar Diplomacy, 1900-1921* (Princeton: Princeton University Press, 1964); and *The United States and the Caribbean Republics* (Princeton: Princeton University Press, 1974). Véase también las interesantes memorias de Munro, *A Student in Central America, 1914-1916* (New Orleans: Middle American Research Institute, Tulane University, 1983).
- (261) *The United States and the Caribbean, 1900-1970* (Athens: University of Georgia Press, 1980).
- (262) *Central America: The Real Stakes* (New York: Crown, 1985). See also Langley's *Banana Wars, An Inner History of American Empire* (Lexington: University of Kentucky Press, 1983).
- (263) *Search for Stability: United States Diplomacy toward Nicaragua, 1925-1933* (Notre Dame: University of Notre Dame Press, 1968).
- (264) *Inevitable Revolutions: The United States in Central America* (London: Norton, 1983). Vea también Richard Alan White, *The Morass: United States Intervention in Central America* (New York: Harper & Row, 1984).
- (265) *Dollars & Dictators: A Guide to Central America* (Albuquerque: The Resource Center, 1982).
- (266) *Journal of Latin American Studies* 3 (Nov. 1971): 151-172.
- (267) "Central American Paralysis", *Foreign Policy* 39 (Summer 1980): 99-117.
- (268) *Rift and Revolution: The Central American Imbroglia* (Washington, 1984T, pp. 3-23. Otros colaboradores del volumen son Thomas Karnes, Gary Wynia, Roland Ebel, Thomas Anderson, Ronald MacDonald, Giri and Virginia Valenta, Usebio Mujal-León, Edwin J. Williams, Jean Kirkpatrick, and Mark Falcoff.
- (269) *International Security* 6 (1981): 27-52.
- (270) "The Evolution of U.S. Policy toward El Salvador: The Politics of Repression", in *The Caribbean Challenge: U.S. Policy in a Volatile Region*, edited by Michael Erisman (Boulder: Westview, 1984).
- (271) "Recent Anglophone Scholarship on Mexico and Central America in the Age of Revolution (1750-1850)", *Hispanic American Historical Review* 65(4) (1985): 725-727.